

POSGRADOS



Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil

Tema:

**Formación de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo,
aprendizaje y bienestar de los niños de Centros Infantiles**

Maestrante

Karla Jessenia Pin Cedeño

Guía

Magister Jennifer Ordóñez Urgilés

Guayaquil, 22 de junio de 2021

Índice

Agradecimiento	x
Resumen	xi
Abstract	xii
Presentación	xiii
Introducción	1
Punto de partida	7
Objetivos de la sistematización	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Descripción de la sistematización	13
Observación	15
Observación objetiva	17
Observación distante/sentado	20
Observar de cerca/participando	20
Reporte cinematográfico	21
El juego	21
Juego sensopático	22
Zona de desarrollo próximo	23
Tipos de juego	24
Bienestar	26
Involucramiento	28
Reflexión	32
Metodología WANDA	34
Retroalimentación	36

Observación sistemática en el CEI	38
Descripción del contexto	38
Técnicas de observación empleadas por el centro observado	40
El juego como herramienta de aprendizaje en el CEI	41
Características del bienestar e involucramiento	42
La reflexión como proceso	45
La práctica experiencial: retroalimentación	45
Revisión de la literatura	47
La calidad en los servicios de cuidado infantil	47
Bienestar infantil	49
Involucramiento	50
La observación en la educación infantil	51
El juego	53
Reflexión	55
Retroalimentación	55
Conclusiones y reflexiones finales	59
Referencias bibliográficas	65
Anexos	71

Índice de tablas

Tabla 1. - Descripción: Preguntas y comentarios	18
Tabla 2. - Informe cinematográfico	18
Tabla 3.- Interpretaciones	19
Tabla 4. - Indicadores de bienestar e involucramiento	29
Tabla 5. - Escala de bienestar	30
Tabla 6. - Escala de involucramiento	31
Tabla 7 - Cronograma de los talleres	38

Índice de figuras

<i>Figura 1.</i> - Dimensiones del modelo experiencial	15
<i>Figura 2.</i> - Observación de imágenes	16
<i>Figura 3.</i> - Diagrama de la observación	20
<i>Figura 4.</i> - Zona de desarrollo próximo	24
<i>Figura 5.</i> - Tipos de juego	24
<i>Figura 6.</i> - Diferenciar el bienestar de los sentimientos momentáneos	27
<i>Figura 7.</i> - Iceberg cultural	32
<i>Figura 8.</i> - Modelo STAR	32

Glosario de abreviaturas

ALC.- América Latina y el Caribe.

BI. - Bienestar Infantil.

CDN. - Convención sobre los Derechos del Niño.

CIBV. - Centros Infantiles del Buen Vivir.

CEPAL. - Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

MINEDUC. - Ministerio de Educación.

PIB. - Producto Interno Bruto.

ODS. - Objetivos de Desarrollo Sostenible.

ISPED-Cuenca. - Instituto Superior Pedagógico de Cuenca.

Agradecimiento

Primero debo agradecer a la Universidad Casa Grande que me dio la oportunidad de aceptarme en su establecimiento y mostrarme lo maravilloso que es el mundo educativo, donde conocí muchos docentes, diferentes metodologías y enseñanza que me ofrecieron conocimientos sobre la estimulación temprana en educación infantil.

Agradezco también a mi tutora Lcda. Jennifer Ordóñez Urgilés Msc., que me dirigió en cada momento, que nunca me dejó desfallecer, motivándome para seguir cada proceso y corrección de mi trabajo de titulación, para alcanzar la meta lograda.

También agradezco a mi familia por estar siempre conmigo, por motivarme a seguir adelante y por apoyarme en cada momento, a mi madre, a mi padre y a mis hermanos que me impulsaron a conseguir esta meta tan anhelada que es la de ser magister.

Finalmente agradezco a todas mis compañeras que compartieron conmigo en esta nueva etapa, donde pude encontrar amigas verdaderas que siempre me apoyaron en todo momento para seguir en mi carrera profesional.

Karla Jessenia Pin Cedeño

Resumen

Este proceso de sistematización de experiencia tuvo como propósito fundamental la formación de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en educadoras de centros infantiles. El objetivo principal fue el de desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación en un centro de desarrollo infantil. Inicialmente, se participó de un proceso formativo sobre los conceptos clave: observación, juego sensopático, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación, en el marco de un taller denominado “Formador de Formadores”. Esto con la intención de poder intervenir y transferir en cierta medida los aprendizajes adquiridos en el proceso de capacitación; en primera instancia en mi centro de trabajo, y posteriormente en otro Centro de Educación Inicial (CEI).

En esta última etapa se realizaron observaciones para poder identificar la aplicación o no de los 6 conceptos clave de esta sistematización dentro de los procesos educativos de la institución observada; y posteriormente brindar una retroalimentación a su equipo pedagógico.

Palabras clave: observación, juego sensopático, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación

Abstract

This process of systematization of experience had as its fundamental purpose the formation of attitudes and performances that favor the development, learning and well-being of children in educators of infant centers. The main objective was to develop a reflective learning process from the recovery of the experience of observation and participation in a child development center. Initially, they participated in a training process on the key concepts: observation, sensopathic play, well-being, involvement, reflection and feedback, within the framework of a workshop called “Trainer of Trainers”. This with the intention of being able to intervene and transfer to a certain extent the learning acquired in the training process; in the first instance in my workplace, and later in another Initial Education Center (CEI).

In this last stage, observations were made in order to identify the application or not of the 6 key concepts of this systematization within the educational processes of the observed institution; and later provide feedback to their pedagogical team.

Key words: observation, sensory play, well-being, involvement, reflection and feedback

Presentación

El presente documento forma parte del trabajo de titulación de la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, en la modalidad de sistematización, “Formación de actitudes y desempeños en educadoras, favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños de centros infantiles”, realizado conjuntamente con otras maestrantes de la segunda y tercera cohorte.

El objetivo general del trabajo de titulación fue el desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación en un centro de desarrollo infantil de la ciudad asignada. En este proceso se contempló: a) la formación a formadores, que consistió en un curso de seis módulos con temas clave en relación con las actitudes y desempeños que deben desarrollar las educadoras y con los aspectos centrales del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en centros infantiles; b) la puesta en práctica de los nuevos aprendizajes en el propio centro y en un centro asignado por la Coordinación de Titulación; y c) la sistematización de las experiencias tanto del curso como de la puesta en práctica.

Esta propuesta surge ante el compromiso de contribuir con mejores prácticas en los centros para primera infancia en el país por el antecedente de evaluaciones negativas a la calidad de los mismos por parte de organismos internacionales, y gracias a la oportunidad de un convenio de cooperación entre las Universidades Casa Grande y Artevelde de Gante para trabajar en temas de desarrollo y educación infantil. Constituye un aprendizaje en el transcurso de una experiencia en contextos institucionales reales, cuya recuperación se ha dado en función de los componentes clave del aprendizaje reflexivo: los desempeños y actitudes de las educadoras –observación, reflexión, retroalimentación– y los aspectos relacionados con los niños –el juego y desarrollo, bienestar e involucramiento. Al tratarse de

experiencias personales, el documento combina la redacción en primera persona del singular (experiencia personal en los centros) y del plural (experiencia grupal del curso).

Mgstr. Sofía Mora Mgstr. Jennifer Ordóñez Mgstr. Marcela Santos

Guías del Trabajo de Titulación

Introducción

La Constitución del Ecuador establece en el Art. 26 que la educación es un derecho de los ciudadanos, el cuál debe ser garantizado por el Estado de manera inexcusable (Constitución de la República del Ecuador, 2008). La Carta Magna dicta también que la educación es un área prioritaria de la política e inversión pública, ya que es condición indispensable para el buen vivir.

El gobierno ecuatoriano, dentro del Eje 1 del Plan Nacional del Buen Vivir 2017-2021, contempla a la educación como base del desarrollo (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2017) y propone mejorar la calidad de la educación inicial, reconociéndola como un proceso crítico para el progreso de los individuos.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (2017) menciona que el Comité Técnico Intersectorial de la Estrategia de Desarrollo Integral Infantil ha definido al desarrollo infantil como un proceso de cambios continuos que atraviesan los niños desde su concepción y en el desarrollo en condiciones normales deberá pasar por las etapas de crecimiento, maduración y adquisición progresiva de funciones humanas complejas como el habla, la escritura, el pensamiento, los afectos, la creatividad.

Es importante concebir al desarrollo como un proceso multifactorial en el dónde influyen aspectos internos o biológicos y externos o sociales en el que intervienen diferentes y múltiples actores. Por lo cual, el desarrollo depende de la calidad de las condiciones sociales, económicas y culturales en las que nacen, crecen y viven los infantes, así como de las oportunidades que el entorno les ofrece

Según Luria (1996, como se citó en Manga y Ramos, 2011) en las diversas investigaciones en cuanto al ámbito de la psicología y el desarrollo cognitivo llevadas a cabo por Lev Vygotsky, expresa que es muy importante los contextos en donde se desenvuelven e

interactúan los niños en los primeros años de vida, convirtiéndose en un factor trascendental para el desarrollo integral a largo plazo.

Es así que el Ministerio de Educación ecuatoriano al analizar varios enfoques teóricos, establece a través del Currículo Educación Inicial 2014 la creación de ambientes estimulantes y positivos donde los niños puedan acceder a experiencias de aprendizaje efectivas desde sus primeros años, con el fin de fortalecer el desarrollo infantil en todos sus ámbitos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016).

CEPAL (2018) menciona que la mira general que se ha tenido de la educación, es la de un vehículo para la solución de problemas a corto y a largo plazo. Por esto, dentro de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se establece en el punto 4.2 la meta de asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.

Es así que el gobierno ecuatoriano dentro de su Plan Nacional del Buen Vivir Para Toda Una Vida 2017-2021 establece la creación de la Misión Ternura, que tiene dentro de sus objetivos “incrementar el porcentaje de niñas y niños menores de 5 años que participan en programas de primera infancia, a 2021”, y también “universalizar la educación familiar en el desarrollo infantil” siendo estas las políticas que delinean lo que al momento es la educación inicial en el Ecuador.

Paralelamente a estas garantías constitucionales, un estudio publicado en el 2015 por el Banco Interamericano de desarrollo (BID) demuestra que aún en Ecuador los profesores no aplican metodologías modernas y dinámicas que permitan aportar efectiva y activamente al desarrollo de los niños y niñas en el contexto latinoamericano (Araujo, López, Novella, Schodt, y Tomé, 2015).

En el año 2016 la Comisión para la Educación de Calidad para Todos emitió un informe donde analizó factores determinantes dentro de la educación en Latinoamérica. Allí se estableció que “en promedio regional, los docentes usan el 65% del tiempo de clase en tareas de instrucción y emplean métodos tradicionales con poca participación de los estudiantes” (Comisión para la Educación de la Calidad de Todos, 2016). El estudio analiza seis áreas prioritarias para mejorar la calidad de la educación: desarrollo infantil temprano, excelencia docente, evaluación de aprendizajes, nuevas tecnologías, financiamiento y educación relevante.

Arcos y Espinoza (2008) realizaron el estudio llamado Desafíos para la Educación en el Ecuador, con fecha 2008 de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador (FLACSO) en donde se explicó que las soluciones propuestas por parte de la política educativa deben ir más allá de la infraestructura. El trabajo afirma que debe cumplirse con una propuesta pedagógica que tenga una verdadera influencia en el aprendizaje de los estudiantes

Luria (1966) expresa que en la búsqueda de cumplir con una labor docente de calidad se debe revisar elementos claves dentro del proceso de la educación como Vygotsky planteaba que los aprendizajes son un proceso y un producto al mismo tiempo. Él estimó que el aprendizaje promueve el desarrollo, además establece que la enseñanza siempre se adelanta a este último y que en los niños se presentan períodos en los cuales son especialmente sensibles a la influencia de la enseñanza, de esto deriva el planteamiento vigotskiano que indica que hay una zona de desarrollo próximo.

Dentro de esta zona los niños pueden aprender si cuentan con la interacción de los adultos cercanos (padres, familiares, docentes) o de otros niños con más experiencia. La relación con

pares, adultos y profesores, así como el ambiente y la forma en que se lo organice cobran un papel fundamental en la educación (citado en Sarmiento, 2007).

Es así, que Vygotsky (1966) en sus postulados menciona que dentro de la zona de desarrollo próximo, el juego cobra especial relevancia por su alta capacidad para desarrollar procesos cognitivos dentro del niño. Según Cañizares y Carbonero (2016) explican que dependiendo el tipo de juego que se efectúe se explotará uno u otro proceso cognitivo. Sin embargo, el proceso de desarrollo no se podría completar con una alta calidad si no se logra en el niño altos niveles tanto de bienestar como de involucramiento.

Laevers (2011) expresa que el poder medir estos factores se puede recurrir a escalas e índices que ayuden a obtener mediciones claras que permitan visualizar un panorama más claro con miras a obtener respuestas ante posibles complicaciones dentro del proceso educativo

Bradford (2014) explica que a través de juego y demás actividades escolares podemos observar los indicadores y las escalas de bienestar e involucramiento, las mismas van de la mano con el empleo de herramientas como fichas o registros de observación. Esta debe ser objetiva y libre de juicios de valor. Esto facilita una comprensión más veloz de los cambios emocionales que pueda presentar el niño durante su etapa inicial.

En PROMEBAZ (2007) indican que la reflexión docente debe ser un aspecto que se debe manejar en los contextos en los cuales se desarrollan los procesos educativos los mismos son de vital importancia, al igual que la capacidad para efectuar una retroalimentación adecuada entre los miembros que conforman el entorno del niño, ya que, de esta manera, se logra mejorar los servicios y ambientes que se ofrecen a los niños. Además, de aportar a un manejo adecuado del currículo en el aula, debido a la creación de espacios reflexivos de la propia

práctica profesional y observación de los infantes. Elementos que llevan a la aplicación de nuevas estrategias para la práctica pedagógica en educación inicial.

En este sentido, la UCG realizó un convenio con Universidad Artevelde de Ghent, Bélgica, quienes promovieron la formación de actitudes y desempeños de las educadoras para favorecer el desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en centros infantiles de la ciudad de Guayaquil, a través de los talleres de “Formación de Formadores”. Además, de contribuir al fortalecimiento de las competencias de las cuidadoras; mejora el servicio a la primera infancia.

A partir de aquello, la relevancia de la sistematización tiene base en la reflexión de la práctica docente; por medio de la recuperación de las experiencias de observación y participación generada en un centro de cuidado infantil. De la misma manera, se pretende mejorar las interacciones entre la cuidadora-infante en consonancia con el currículo vigente que actúa como una guía del aprendizaje infantil hasta alcanzar la evaluación y reflexión de las competencias adquiridas por dichos profesionales.

En efecto, Expósito y González (2017) consideró que la sistematización actúa como un cúmulo de conocimientos que parten de la experiencia de intervención en la realidad social vinculada a la educación infantil. Por esta razón, los ámbitos abordados en el programa de formación permiten mejorar el desempeño docente en aspectos relevantes como la observación, reflexión y retroalimentación; además de enfatizar en el juego, bienestar e involucramiento.

Así, Castilla-Peón (2014) asegura que el bienestar infantil representa un tema relevante para los profesionales que se encuentran a cargo del cuidado de niños dentro de la primera infancia. Por tanto, los centros que prestan estos servicios deben evidenciar diversas condiciones tanto de materiales, educativos y de atención. Debido a ello, éste se encuentra

relacionado con el nivel de percepción que el individuo posee cerca de la calidad de vida con base en los dimensionamientos físicos, emocionales y sociales que lo rodean.

Por otra parte, Razeto (2016) aborda el tema del involucramiento; se hace un planteamiento de la relevancia que tiene para los infantes el diseño de actividades pedagógicas que logren captar su interés por participar y colaborar de manera efectiva en su desarrollo integral. De la misma manera, el programa de formación destacó a la observación como uno de los recursos indispensables para que los docentes evidencien los aspectos significativos en la etapa de crecimiento y desarrollo, evidenciando un proceso sistemático que contribuya a proporcionar información objetiva de carácter periódico en el accionar infantil.

Por otra parte, Torroba (2014) afirma que la observación es capaz de entender de manera efectiva la multiplicidad de los hechos que se generan en el ámbito infantil; por lo que éstas pueden ser tomadas dentro o fuera del aula con la finalidad de fijar patrones de conductas y actitudes. En esta misma línea, Ruiz (como se citó en Dewey, 2013) expresa que los centros educativos representan un espacio de reproducción y reflexión de experiencias relevantes en el ámbito social del individuo.

En lo referente a la calidad de los servicios de cuidado infantil, el proceso de sistematización destacó a la retroalimentación como un elemento indispensable por parte de los docentes, para alcanzar a entender las realidades individuales y colectivas de los niños. Por tanto, los docentes se convierten en los beneficiarios directos de la experiencia educativa; mientras que los niños se benefician directamente de los productos alcanzados por éstos.

Por tanto, los temas abordados en el programa de formación propuestos por UCG generan conocimientos que tienen como punto de partida la reflexión y comprensión de la puesta en práctica de la atención y cuidado infantil.

El propósito del presente trabajo es adquirir conocimientos que permitan fortalecer el desarrollo integral de los niños menores de 5 años que asisten a centros de Educación Inicial. Incluso poder replicar no solo saberes sino también experiencias adquiridas y éstas sean puestas en práctica para favorecer el progreso de las habilidades, destrezas, aprendizaje y bienestar de los niños. También para desarrollar la habilidad de observación como educadora, así como promover en otras educadoras la misma pericia focalizándola en las interacciones educadora-niños.

Punto de partida

Tengo dos años de experiencia como docente. Mi primer trabajo lo desarrollé hace un año en una escuela particular en el sector norte de la ciudad de Guayaquil en el área de inicial con 41 niños entre 4 - 5 años, sin auxiliar. Con los conocimientos adquiridos en la universidad de Piaget, Luria, Vygotsky, entre otros, empecé mi ejercicio profesional.

Antes de comenzar el proceso de sistematización, entendía la observación como el mirar y cuidar al niño para que no se golpeará, no se lastimara o peleara con sus compañeros; para mí no era en realidad una prioridad, más bien la interioricé como la supervisión de los niños cuando efectuaba las diferentes actividades escolares, inclusive solo me centraba y me limitaba en atender sus necesidades físicas como: llevarlos al baño, limpiarse, proveerles de agua y de alimentos. Definía a la observación con ver, mirar o visualizar a los niños durante cualquier tipo de acciones que realizan. Debo ser muy sincera no tenía relevancia para mí.

Es importante recalcar que desconocía que debería elaborar algún documento para poder realizar una observación de todos los niños y de las actividades tales como: la manera de jugar, la elección del juego, la forma de interacción tanto con los adultos como con sus amiguitos, el involucramiento y mucho menos su bienestar.

La realidad en cuanto a la experiencia personal que tuve con la observación es que pude desarrollar mi capacidad de observar, es decir, aumentar el discernimiento sobre la conducta, las actitudes y las interacciones del niño con sus pares y con la educadora, así como también no enfocarme en lo general sino más bien a lo específico y las particularidades del estudiante, cuidado en no caer en juicios de valores que perjudiquen la objetividad de resolución de situaciones complicadas. Situación que no me permitía avanzar con el desarrollo integral del niño.

Lo irónico y paradójico, fue que a pesar de que no le daba la importancia debida a la observación, cuando se trataba del juego era completamente diferente mi percepción. Consideraba que esta actividad no solo era de recreación, sino más bien de aprendizaje significativo. Sin embargo, nunca vinculé la observación con el juego, las cuales comprendo ahora que son dos herramientas indispensables para efectuar una labor didáctica y pedagógica de manera efectiva.

Desde mi época de estudiante concebí y entendí el juego como una herramienta de gran relevancia, siendo éste necesario e indispensable para el proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que permite que en el niño se desarrollen muchísimas destrezas, así como también habilidades sociales, independencia, autonomía y lenguaje.

Al momento de realizar mis prácticas pre profesionales en una escuela fiscal, noté y experimenté también en la práctica que todos los aprendizajes podían ser impartidos a través del juego y así eran recibidos con mayor agrado y eficacia por los niños.

A través del juego, pude apreciar cómo los niños sentían felicidad, expresaban sus emociones, se comunicaban e interactuaban. Por lo general, no participaba con ellos en los juegos libres solo me incluía en los juegos cuando era direccionado a un objetivo en

específico. Cada vez que realizaba la actividad del juego buscaba la forma de que todos se motiven, participen activamente y colaboren, que se sientan libres y espontáneos.

Otro factor que distinguí es que crear un ambiente propicio para el juego me proporcionaba información relevante sobre la conducta del niño, las dificultades que podrían presentarse, entender sus accionares, lo que los motivaban, les interesaba y las necesidades que tenían, e incluso me permitió ver la manera en que se relacionaban con sus compañeros y la forma de compartir los objetos que eran parte del juego que realizaban.

El juego como dije en párrafos anteriores, me permitió ver cómo los niños manifestaban alegría, participaban de manera activa, interactuaban y expresaban sus emociones, los cuales consideraba que eran formas solo de manifestar felicidad, alegría y disfrutar de la actividad, hoy en día reconozco que al observarlos detenidamente experimentan bienestar, involucramiento y que los receptores sensoriales juegan un papel importantísimo en el aprendizaje significativo.

En lo que respecta al juego sensorial expresé en el párrafo anterior le daba gran relevancia al juego, pero sin tomar en cuenta los receptores sensoriales. Las funciones que realizan son imprescindibles a la hora de obtener información valiosa de los niños, así como también en los aprendizajes a través de esta actividad, como es el juego sensorial. Gracias a los cinco sentidos se reacciona a los estímulos externos o internos, lo mismo que desencadenan una reacción y acción específica que es transmitida al cerebro, por lo cual, permite que el niño pueda expresarse, explorar, experimentar y tener conocimiento.

Me resulta importante expresar mi experiencia en una de las instituciones educativas en la cual laboré porque me encontré en una situación muy difícil debido a que la directora de la escuela era una persona inflexible en sus decisiones y no le parecía importante el juego en los niños. Ella consideraba que la mejor forma de fijar el conocimiento en ellos era haciendo 5

actividades diarias en hojas. Veía al juego como una pérdida de tiempo y era prohibido hacer jugar a los niños bajo la amenaza de multa.

Yo confronté esta situación exponiendo mi visión y mi postura sobre el juego y su importancia. Pero la directora, quien ejercía también como coordinadora académica me indicó que esa práctica no correspondía a la búsqueda de la calidad de la educación.

Durante la primera semana de trabajo, en el proceso de adaptación pude usar el juego con los niños, y allí observé que ellos se encontraban felices y tenían una interacción positiva.

Luego, al empezar a aplicar las metodologías de la escuela, relacionadas a limitar al máximo e incluso prohibir el juego, vi inmediatamente el cambio en los niños. Ellos dejaron de estar contentos, no querían participar en las actividades de la clase ya que no implicaban una situación de juego. Los niños me decían y me pedían jugar ya que se sentían aburridos, abrumados y cansados de ese tipo de trabajo en hojas. El bienestar e involucramiento que noté al inicio en ellos se deterioró y su ánimo cambió para mal. Esto se mantuvo durante todo el tiempo que laboré en la institución ya que la orden de prohibirles jugar nunca se cambió.

Esta experiencia me hizo notar claramente la importancia del juego, así como los niveles de bienestar e involucramiento que se pueden obtener mediante esta herramienta. Esta situación negativa que vivían mis niños me causó mucho dolor al punto que, debido a esto, tuve que tomar la decisión de renunciar.

Debido a las características de mi trabajo y a la forma cómo me he ido manejando, los conceptos de reflexión y retroalimentación no los he tenido presentes y tampoco he tenido la oportunidad clara de llevarlos a la práctica. Tenía un desconocimiento de la importancia de estos dos factores tanta relevancia en el contexto educativo. Personalmente definía a la reflexión como el proceso o elaboración de pensamiento, el mismo que no exponía y mucho menos compartía aportando a posibles soluciones a situaciones difíciles y complicadas que

podría presentarse con algún niño, o en su debido caso contribuir con ideas para nuevas metodologías. Por lo general me limitaba a escuchar y obedecer las indicaciones de la coordinadora de nivel.

Este mismo comportamiento se repetía con la retroalimentación, porque no le prestaba atención y mucho menos le daba la importancia debida, la consideraba que esta solo debía aplicarla con los niños para recordar la clase expuesta el día anterior. Otro factor que me pude dar cuenta en el proceso de sistematización es que cuando exponía mis supuestas sugerencias o recomendaciones no lo efectuaba de manera positiva, por lo general era de forma negativa, no objetiva y cargada de juicios de valores, es decir, era netamente de carácter crítico. Esto significa que me enfocaba en los comportamientos no adecuados, en actividades no efectuadas o en actitudes negativas, pero no me orientaba a expresar las cualidades, destrezas y habilidades que observaba, sin proporcionar posibles soluciones que aporte al desarrollo integral del niño.

Gracias al proceso de sistematización de experiencia dentro del curso de Formador de Formadores, he podido mejorar y desarrollar de manera objetiva mi capacidad tanto de observación como guiar a otras educadoras en la construcción de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños. Las mismas deben ser aplicadas y puestas en prácticas en el ejercicio profesional.

Objetivos de la sistematización

Objetivo general

Desarrollar actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en educadoras de un centro infantil observado.

Objetivos específicos

Fortalecer la habilidad de observación focalizándose en el desarrollo de los niños e interacciones educadora-niños.

Promover la habilidad de reflexión de docentes, educadores y directores en su práctica profesional con la finalidad de incorporar mejoras a favor del desarrollo de los niños.

Desarrollar la capacidad de guiar a las educadoras en actividades enfocadas al desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños.

Descripción de la sistematización

Este proceso de sistematización inició con la participación de educadoras y profesionales de la educación dentro de un proceso de formación docente a través de un Convenio de Cooperación entre la Universidad Casa Grande y la Universidad Artevelde. Este programa fue iniciado con docentes de UCG y concluye con el aporte de las docentes belgas. Durante esta experiencia, los maestrantes tuvimos como hilo conductor tanto definiciones como conceptos claves del desarrollo infantil, tales como: la observación, el juego sensopático, el bienestar e involucramiento la reflexión y la retroalimentación.

Este proceso se dividió en fases, la primera se realizó talleres y actividades en los cuales tuve la oportunidad de recordar y actualizar conocimientos en los temas antes referidos, en la segunda puse en práctica los conocimientos adquiridos con las educadoras del establecimiento educativo en donde laboro en los círculos de estudios mensuales, y la última, fue realizar una visita a un centro infantil por seis días, para proceder a observar las actividades escolares de una educadora que trabaje con niños de preescolar, luego se efectuaría la retroalimentación, es decir, que asumí el reto y la responsabilidad de guiar a otras educadoras a desarrollar la capacidad de observación y la habilidad del proceso reflexivo.

Las definiciones revisadas dentro de este proceso de formación están relacionadas con un modelo educacional que se lo denomina experiencial, que permite medir la calidad de las actividades realizadas con los niños, así como los resultados obtenidos a partir de estas acciones. Todo en función de participación integral del educando, en donde experimenta, participa, compara, adquiere conocimiento, de esta manera desarrolla conocimiento y aprendizaje en un contexto de las diferencias socioculturales que se encuentran en el aula.

Este modelo experiencial permite que el niño desarrolle una mentalidad científica y evidencia la causa y el efecto de lo que experimenta, y se enfoca en dos dimensiones observables del comportamiento de los niños: el bienestar y el involucramiento. A continuación, se especificará en la figura 1. los procesos de los dos aspectos antes mencionados.

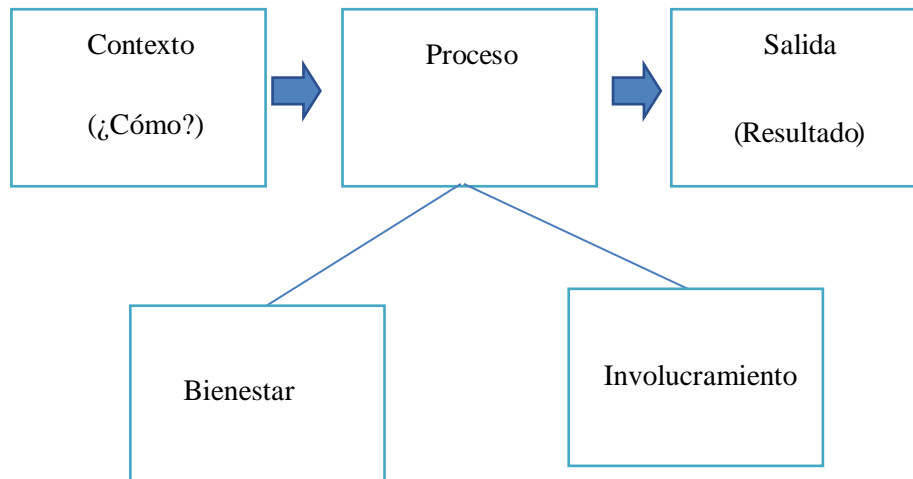


Figura 1. Dimensiones del modelo experiencial.

Fuente: Adaptado del Modelo Klob (2001)

Elaboración propia

Observación

Una observación puede ser algo subjetivo, para lo cual se hace necesario efectuarlo a través de la sistematización de las percepciones y especificar los detalles de lo que se registró. Al observar el comportamiento de los niños se puede evaluar constantemente el bienestar y el involucramiento de ellos y hacer las modificaciones competentes en el momento adecuado. Observar es importante porque permite ver las interacciones entre los niños y la calidad de éstas.

Cabe recalcar que percibir no es lo mismo que observar. Lo que percibimos está directamente relacionado con los sentidos y la interpretación que el sistema nervioso central da a los diferentes estímulos recibidos.

Para entender esto durante los talleres nos mostraron una serie de imágenes dónde se veían diferentes elementos, los cuales debían ser vistos con detenimiento para poder ver qué había dentro de cada uno. La que más llamó mi atención fue una imagen como se indica en la figura 2 donde, al inicio yo vi 5 rostros: un niño, una niña además de una señora, un abuelo y una virgen.

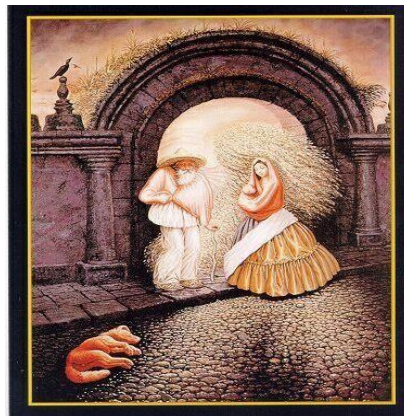


Figura 2. Observación de imágenes.

Fuente: <http://blogdisenomile.blogspot.com/2013/02/leyes-de-la-percepcion-o-leyes-de.html>

Después de varios minutos de observar la imagen la profesora nos indicó que el número de rostros era mayor. Esto llamó mucho mi atención debido a que no somos capaces de observar con detenimiento en una primera mirada. De esto se trata la percepción.

El cuerpo humano no es capaz de procesar todos los estímulos que se reciben al mismo tiempo, por ende, el sistema nervioso central realiza una selección a las expectativas, la sensibilidad y las necesidades de cada individuo. A este proceso se le conoce como “gnosia” y permite reconocer elementos que hemos percibido y conocemos previamente con mayor facilidad (Barinagarrearteria, Dávila, López, y Marfil, 2014).

La percepción es parte de la observación y vuelve subjetivas a las observaciones, sin embargo, no invalida el ejercicio de observar. La subjetividad que se da en cada observación y contiene información del contexto de quien observa. Esto se da por un proceso de interpretación que no debe dejar de lado las acciones objetivas y libres de juicios de valor.

Observación objetiva

Para hablar de observación objetiva, sin juicios de valor, nos mostraron un video, en el cual se podía observar a una niña llamada Kim que se encontraba en el rincón de la cocina. Ella estaba limpiando y arreglando platos, cubiertos y sillas en la cocina y en una mesa.

Luego se acercan dos niños y pese que agarran cubiertos ella no decía nada. Luego, cuando ellos empiezan a desordenar lo que Kim estaba ordenando, ella le quita un cubierto a un niño.

Luego de ver el video hicimos un grupo de 4 personas para comentar lo que observamos. Entonces nos proporcionaron un ejemplo de reporte de observación ya hecho sobre la actividad del video que vimos. Nuestra misión era comentar y debatir si ese reporte estaba correctamente realizado. Aquí pude darme cuenta la importancia de estar atenta a los detalles durante la observación, así como evitar los juicios de valor ya que impiden tener una visión objetiva de la situación.

Continuando con la actividad nos pidieron pensar y recordar 4 casos de niños, uno por cada integrante del grupo. Elegimos el caso más llamativo para hacer un reporte de observación sobre éste. Nosotras elegimos el caso de una niña que se aislaba, se encontraba siempre desarreglada, no llevaba sus materiales, faltaba mucho y no cumplía las tareas encomendadas. Sobre este caso realizamos un formulario de observación que llenamos en conjunto, con el fin de registrar todas las acciones observadas (Ver anexo 1).

En el momento de aplicar el formulario de observación, se realiza un plan muy bien estructurado en donde se elaboran preguntas tales como: ¿qué, ¿quién, ¿dónde, ¿cómo, ¿cuándo? en una sección determinada en el cual también se incluyen comentarios del reporte cinematográfico, con el fin de no tener inconsistencias en su proceso de elaboración. Posteriormente se evalúa también el desarrollo en sí del registro de observación del niño o grupo de niños. Para finalizar la autoevaluación del uso del instrumento reporte cinematográfico se puede evaluar la calidad de las interpretaciones que se realizan en él. El usar estos formularios de autoevaluación del uso y desarrollo del reporte cinematográfico (Tabla 1), permite ser lo más objetivos y descriptivos posibles en la observación.

Tabla 1.

Formulario de evaluación de sección preguntas y comentarios del Reporte Cinematográfico

Descripción	Preguntas y comentarios
Se indica si es un Informe de “sentado” o “trabajando”	
Se indica el nombre del observador/a	
El observador indicó el nombre del niño, su edad (fecha de nacimiento), clase/edad del grupo, ...	
El observador incluyó información útil en la sección “situación”, por ejemplo: rincón, actividad, material, otros niños presentes, ...	
El observador indicó la fecha	

Fuente: Universidad Casa Grande

Tabla 2.

Formulario de evaluación del desarrollo del Reporte Cinematográfico

Descripción	Preguntas y comentarios
El informe cinematográfico es objetivo, específico y suficientemente detallado.	
El informe cinematográfico contiene información significativa para la pregunta de observación.	
El informe cinematográfico no incluye juicios de valor, proposiciones, palabras extremas (por ejemplo: bueno, perezoso, cansado, no lo quiere, siempre, nunca, etc.).	

Las interpretaciones y datos subjetivos en el informe cinematográfico están subrayados. Las hipótesis e información adicionales están en paréntesis.

El informe cinematográfico es descriptivo, escrito en el tiempo presente y las líneas son numeradas.

El informe cinematográfico incluye las palabras de las personas observadas, y están entre comillas.

Fuente: Universidad Casa Grande

Tabla 3.

Formulario de evaluación de la sección Interpretaciones del Reporte Cinematográfico

Descripción	Preguntas y comentarios
Las interpretaciones son significativas, matizadas y correctas.	
El observador hace referencia a los números correspondientes de las líneas y, si posible, al Currículo de Educación Inicial.	
Se ha dado respuesta a la pregunta de observación.	
Esta se desprende de manera lógica de las interpretaciones.	

Fuente: Universidad Casa Grande

Para darle sentido a los datos obtenidos es necesario interpretar la información y ser capaces de registrarla de manera cuantitativa y cualitativa. Se debe revisar la información cuantas veces sea necesario para validar los datos y evitar incluir aquellos que sean redundantes o innecesarios. Este proceso organizado de observación puede verse representado en la figura 3.

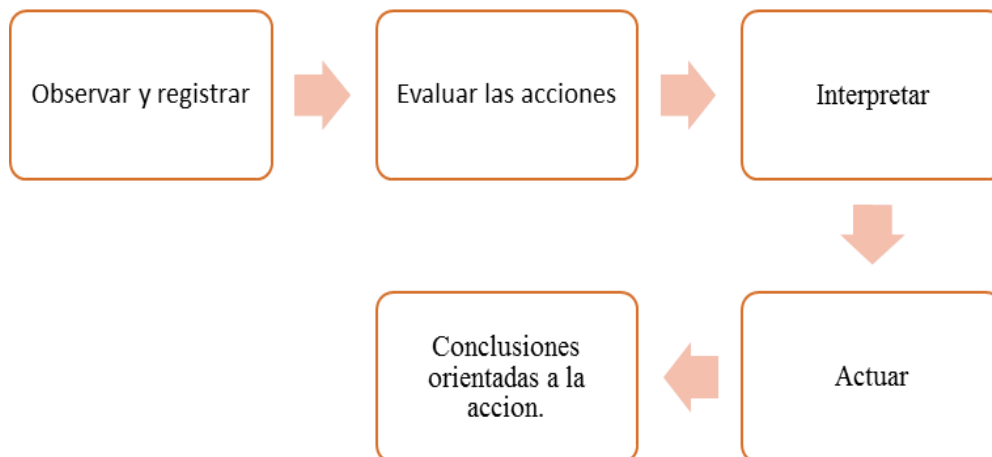


Figura 3. Diagrama de la observación
Fuente: Curso de Formador de Formadores
Elaboración propia

Observación distante/sentado

Este tipo de observación se hace manteniéndose lejos de los niños. Se toma una distancia de ellos. No se interactúa con ellos, la profesora está presente pero la profesora está fuera de las actividades. Para indicarles a los niños que no deben interrumpir a la profesora, la facilitadora nos dio la recomendación que la persona que vaya a observar podría utilizar un sombrero o un collar, cualquier objeto que pueda llamar la atención para señalar que esa persona no debe ser molestado mientras lo use. Ella nos contó que usaba eso en sus clases en Bélgica.

Observar de cerca/participando

Esta observación implica involucrarse e interactuar con los niños. Busca que la persona que observa se mimetice dentro de la actividad. La profesora juega también con los niños y así puede observar de cerca su comportamiento. En este sentido, ésta permite que la educadora se encuentre distante o presente; por lo que es una combinación de ambas para tener un panorama más amplio sobre el desarrollo de cada niño, con el objetivo de aprovechar las situaciones que se efectúan de manera natural.

Reporte cinematográfico

Una de las formas para registrar las observaciones que se realizan durante las clases con los niños es el registro cinematográfico (Tabla 2 y 3). Esto permite llevar un registro libre de juicios de valor, como si las acciones hubieran sido filmadas mediante una cámara. La recomendación dentro de este modelo de reporte es escribir en presente, registrar literalmente las conversaciones y frases de los niños, utilizar descripciones detalladas para la información, entre otras.

Además, se deben evitar totalmente los juicios de valor al momento de registrar lo observado. Hay que responder a 5 preguntas básicas: ¿qué? ¿quién? ¿cuándo? ¿dónde? y ¿cómo? Esto permite llevar un registro claro y detallado de las actitudes del niño y así poder detectar rápidamente si ha existido algún cambio en los indicadores de bienestar o involucramiento.

El juego

Al juego se lo considera una herramienta pedagógica fundamental, a través de la cual el niño construye los conocimientos (Vygotsky y Luria, 2007). Esta actividad representa para los niños una forma de descubrir e interactuar directamente con su entorno, forjando así bases de conocimiento adquirido mediante la experiencia. Para los niños este proceso se considera vital ya que involucra el aprendizaje y el desarrollo “estimulando la acción, reflexión y expresión” (Cañizares y Carbonero, 2016).

Durante los talleres de formación nuestras compañeras realizaron exposiciones sobre juegos que ellas crearon. Estos juegos se llevaron a cabo dentro de los lugares de trabajo de cada una. Uno de los que más me llamó la atención fue un robot que una compañera creó con la finalidad de usarlo como tacho de basura (Anexo 2, imágenes 1, 2).

La idea era que los niños daban de comer a este robot, (Ver anexo 2, imagen 3), el cual se les decía comía basura y hojas secas que caían de un árbol cercano. Este juego permitía desarrollar el ámbito de la identidad y autonomía (que consta dentro del Currículo de Educación Inicial 2014), ya que esta actividad permite que los niños puedan practicar hábitos de orden ubicando objetos en su lugar correspondiente. También el ámbito de convivencia porque los niños pueden participar dentro del juego grupal siguiendo reglas y asumiendo roles.

Para trabajar el juego hay que tener en cuenta: qué se va a hacer, cómo se lo va a hacer y cómo se lo va a relacionar con el currículo y sus ámbitos.

Juego sensopático

Cuando se habla y se empieza a conocer sobre el juego sensopático, inmediatamente me transporto a la exploración sensopática a través de ella puedo despertar, activar y examinar por medio de los receptores sensoriales, un ejemplo claro: cuando se nos entrega una fruta y tenemos los ojos vendados y con la utilización del tacto, el olfato y con el conocimiento previo, se despiertan los sentidos y podemos identificar el tipo de fruta que nos dieron (Ver anexo 2, imagen 3).

Previo al inicio del taller de juego sensopático se nos mencionó que como educadoras en el momento de trabajar con los niños debemos tener muy en claro cuáles serían los elementos más favorables y ventajosos para utilizarlos dentro y fuera del aula con los estudiantes, éstos nos permitirían observar cómo exploran los niños (Ver anexo 3). Por lo que, se tuvo que elegir de manera objetiva y adecuada a los objetos, éstos debían cumplir el propósito que se estableció previamente y así poder efectuar la actividad. Un punto importante que se nos indicó que no debemos olvidar es que los elementos seleccionados no deben causar ningún tipo de daño al niño, es decir, evitar materiales que puedan provocar alergias, tóxicos y, que sean apropiados para su edad.

Dentro de la formación, tuvimos la oportunidad de conocer acerca de los juegos sensorial y participar en una de sus actividades; en la que nos pidieron que nos vendáramos los ojos dos compañeras que se ofrecieron de manera voluntaria con la finalidad que ellas puedan identificar los objetos que se disponía en sus manos. En este sentido, las participantes empezaron a explorar la textura del objeto a través de sus sentidos mediante la manipulación y percepción del mismo (Ver anexo 2, imagen 3).

Este taller y los ejercicios se llevaron a cabo en las instalaciones de Mi Casita Grande. La profesora nos pidió llevar varios juguetes y objetos del entorno como pelotas, arroz, lentejas, tapas, tubos de papel, témperas, goma, cinta, harina, frejoles, entre otros, esto se puede observar en el anexo 2, imagen 3. Con estos elementos, se los ubicó en una mesa, elegimos materiales para crear algo. Algunas compañeras decidieron reunirse en grupos. Yo me junté con una compañera y trabajamos entre dos. Con el material que seleccionamos creamos algo. Nosotras elegimos elementos como arroz, lentejas, témperas, tapas de cola, lana, globos, entre otros. Con esto creamos un payaso. Este objeto creado tuvimos que exponerlo frente a nuestras compañeras.

Cabe mencionar, que esta actividad despierta en los participantes el interés y la motivación de lograr identificarlos; convirtiéndose en una actividad lúdica muy reconfortante y motivadora para los niños al inducirlos a usar tres elementos: explorar, manipular y percibir. Por ejemplo, si yo quiero enseñar sobre el sembrado, a través del juego sensorial yo buscaría que los niños manipulen su entorno (tierra, semillas) y lo exploren a través de sus cinco sentidos. Esta es además una manera más divertida y efectiva para que los niños adquieran aprendizajes y conocimientos.

Zona de desarrollo próximo

La zona de desarrollo próximo como indica la figura 4, tiene relación con el conocimiento de los niños porque les permite explorar su entorno con la ayuda de un educador o par que le

sirvan de guía y soporte para el descubrimiento. Esto significa, el niño desarrollará mayores competencias y un aprendizaje a través de nuevos conocimientos (Vygotsky y Luria, 2007).

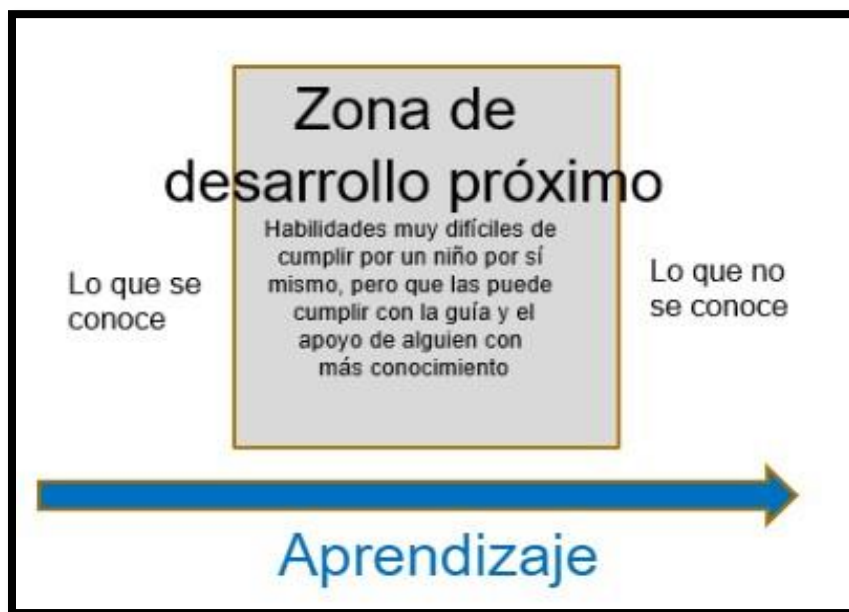


Figura 4. Zona de desarrollo próximo

Fuente: <https://www.actualidadenpsicologia.com/que-es/zona-desarrollo-proximo/>

La ZDP (Zona de desarrollo próximo) debe ser vinculada a las diferentes tipologías del juego, siempre y cuando sea dirigida por un adulto, educadora, tutor o guía, esto permitirá que el niño pueda adquirir saberes, conocimiento y aprendizaje. Este tipo de enseñanza debe ser fundamentada en los intereses, motivaciones y necesidades del estudiante.

Tipos de juego

El juego se lo puede clasificar o entender en diferentes categorías o divisiones: (Figura 5).

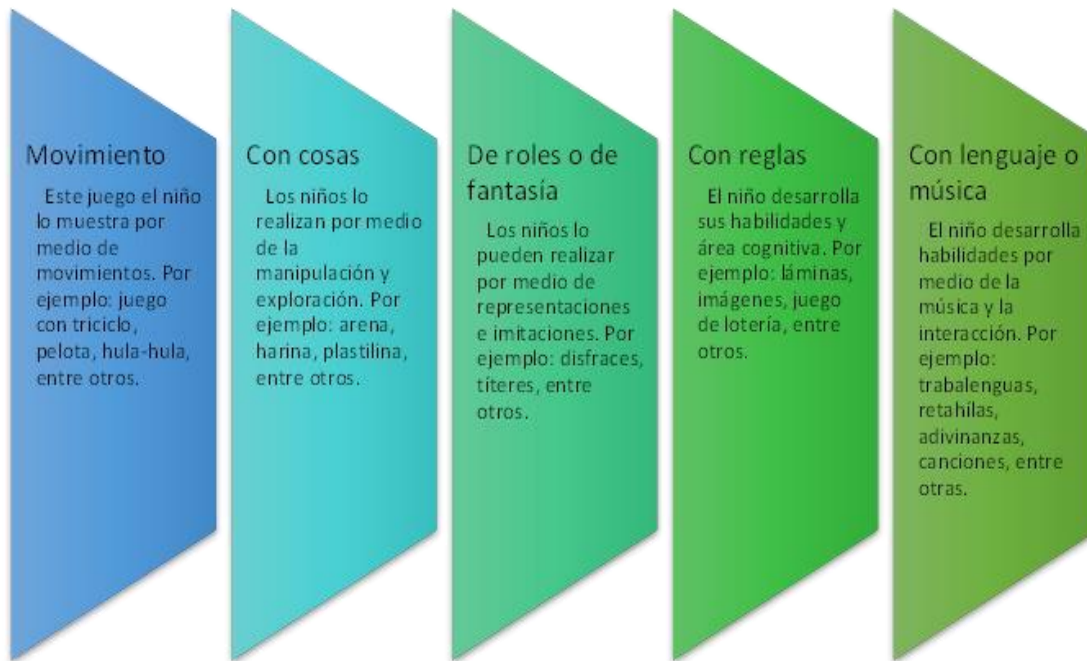


Figura 5. Tipos de juego
Fuente: Curso de Formador de Formadores
Elaboración propia

Dependiendo de las características del grupo y también del momento, ánimo y estado de desarrollo en que se encuentren los infantes, se puede usar uno o varios tipos de juego para mejorar el aprendizaje. La preparación dentro de cada uno de estos tipos de juego debe siempre llevar en mente la posibilidad de estimular el pensamiento y el habla de los niños, la capacidad de permitirles explorar el entorno respetando la autonomía individual. Para esto, la maestra debe preparar materiales y dinámicas que favorezcan estos procesos.

Después de analizar cada uno de los juegos, fue necesario seleccionar uno en particular y ponerlo en práctica dentro del salón de clases, también se debía registrar la experiencia que se obtenía en el momento de llevar a cabo el juego con los niños de nuestra aula. Este ejercicio luego de ser aplicado a los estudiantes, también tenía que ser expuesto por cada una de las maestras y expresar de manera específica nuestras vivencias (Anexo 2, imágenes 1, 2, 3).

Todas las compañeras expusieron sus experiencias en el momento de aplicar esta actividad y lo hicieron a través de diapositivas, en ellas mostraron el material seleccionado, con los cuales habían elaborado el juego. Se definieron los objetivos, en los cuales se señaló la destreza que se deseaba desarrollar en la actividad, generar involucramiento y más que nada bienestar en los niños. Para esto, ellos fueron participes en la elección de los elementos, objetos e instrumentos que se utilizarían en los juegos.

Pero, es importante tomar en cuenta qué clase de juego se efectuaría porque según la tipología se pueden desarrollar varias áreas, como, por ejemplo: la cognitiva, el lenguaje, motricidad fina o gruesa, la comunicación, entre otras.

Entre las compañeras que expusieron el juego que seleccionaron y elaboraron, hubo uno que me llamó la atención porque crearon un robot, este fue diseñado con material reciclado. Para esta actividad se le solicitó tanto a los niños como a los padres que seleccionaran elementos u objetos del entorno, el objetivo fue el desarrollar el eje de descubrimiento del medio natural y cultural.

Según Moreano (2016) todos los juegos ofrecen beneficios para el desarrollo integral del infante, porque son las bases principales para que se mejoren y potencialicen las interacciones, la socialización con sus pares; a través del juego, éste debe ser de interés para el niño, así mismo estimule las habilidades sociales que conllevarán a actividades mentales más complejas. Por tanto, favorecerá al desarrollo del lenguaje, la expresión de emociones, sentimientos y actitudes, consolidando a la construcción del aprendizaje. Cada uno de los tipos de juego se encuentra relacionados con las destrezas plasmadas en el Currículo de Educación Inicial 2014.

Bienestar

PROMEBAZ, (2007) define que el bienestar es un estado mental básico de los seres humanos, puede ser identificado en los niños cuando estos irradian energía y se involucran con facilidad en las actividades propuestas por los docentes. Esto permite que se adapten

flexiblemente a los cambios del entorno puesto que están en contacto con sus propios sentimientos y experiencias (Ver anexo 2, imagen 4). Está relacionado con la autoestima, la autoconfianza y la resiliencia.

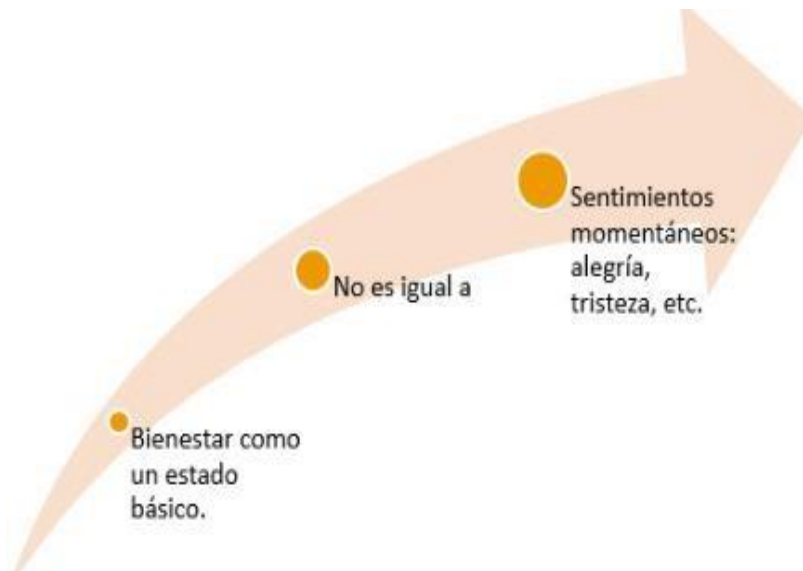


Figura 6. Diferenciar el bienestar de los sentimientos momentáneos
Fuente: PROMEBAZ (2007)

El bienestar cumple la función de ser un indicador de calidad como se observa en la figura 6. Para medir el bienestar es necesario observar con atención la actitud del niño entre sus compañeros y las profesoras, sin olvidar el contexto del que provienen cada uno de los involucrados en el proceso.

PROMEBAZ (2007) menciona que cuando un niño no logra satisfacer necesidades básicas, como, por ejemplo, comer, moverse libremente; o no recibe afecto en casa, carece de estructura o reglas claras en casa, se lo sobreprotege impidiéndole explorar y no es encaminado a cumplir con las normas sociales de su comunidad, puede tener un nivel bajo de bienestar

Involucramiento

Es una característica de la actividad humana, puede ser reconocida por la insistencia y la concentración al realizar una acción. El involucramiento está determinado por el impulso exploratorio de cada niño, les permite actuar en base a los esquemas cognitivos que se crean a partir de la organización de categorías mentales (Papalia, Duskin Feldman, y Martorell, 2012), las cuales reflejan el nivel de desarrollo alcanzado al momento mientras interactúan en una ZDP (Zona de Desarrollo Próximo). En los niños con niveles de involucramiento altos, la postura y la mímica indican un nivel de actividad mental intenso puesto que experimentan sensaciones y significados al máximo (Ver anexo 2, imagen 5).

El involucramiento es el estado de motivación donde el niño se encuentra activo, radiante, contento mientras hace la actividad mostrando interés de realizar las tareas.

Laevers (2005) menciona que existen diez puntos de acción que favorecerán el bienestar y el involucramiento en niños:

1. Reorganizar el salón en rincones.
2. Revisar y reemplazar los materiales no atractivos en los rincones
3. Introducir materiales y actividades llamativas
4. Identificar y ofrecer actividades que llamen la atención de los niños
5. Intervenga en las actividades para estimular el desarrollo
6. Ampliar las libres iniciativas estableciendo reglas claras para los niños
7. Explore la relación con cada niño y entre niños, estimule positivamente estas relaciones.
8. Introducir actividades que permitan el desarrollo de las emociones, sentimientos y valores.

9. Identificar a los niños con problemas socioemocionales y realice las adaptaciones que sean necesarias, sea constante con estas acciones.

10. Identificar a los niños cuyo desarrollo se ve amenazado por el contexto y trabaje con ellos de manera sostenida.

La meta final de estimular el involucramiento y el bienestar es la persona emancipada. Un niño con una base emocional saludable, que es consistente al momento de explorar nuevos espacios y materiales y que es capaz de internalizar los conocimientos adquiridos será capaz de conectarse con el ecosistema y con las personas que lo rodean mientras decide responsablemente. Esto se indica en la tabla 4.

Laevers (2011) indica que hay indicadores que permite medir la existencia tanto de bienestar como de involucramiento. Estos indicadores se pueden observar en la tabla 4 y 5.

Tabla 4.

Indicadores de bienestar e involucramiento

Indicadores de bienestar	
● Se siente bien	● Muestra vitalidad y apertura
● Disfruta la vida	● Tiene autoconfianza
● Muestra una relajación, paz interior	● Adopta una actitud muy abierta a todo
Indicadores de involucramiento	
● Tiene una motivación	● Concentración y persistencia
● Tiene energía y satisfacción	● Una apertura y exactitud
● Intensa actividad mental	Un impulso exploratorio

Fuente: Laevers, (2011).

Tabla 5.

Escala de bienestar

Muy baja	Baja	Moderado	Alta	Extremadamente alta
Postura, mímica y su comportamiento demuestran que el niño no se siente bien: llora, tiene pánico, está molesto, se lastima, no responde.....	Postura, mímica y su comportamiento demuestra que el niño no se siente cómodo, menos explícito que el nivel 1	Postura neutral, poca o ninguna emoción, no hay signos claros de comportamiento	Signos obvios de satisfacción, no está con la misma intención todo el tiempo	El niño disfruta, se siente genial, feliz, sonríe, entusiasmado, juega, canta, relajado, lleno de vida, seguro.....

Fuente: Laevers, (2011).

Durante la formación que recibimos realizamos ejercicios para aprender a utilizar correctamente estas escalas. Nos pidieron realizar grupos de 4 personas para hablar cada una de un estudiante de nuestro trabajo en particular. Luego de debatir estos casos tuvimos que escoger el más interesante. Nosotros elegimos el caso de una niña que según lo que relató nuestra compañera se encontraba con un nivel alto de bienestar (Tabla 5). Esta niña era espontánea, extrovertida, colaboradora en clase, le gustaba ayudar a sus compañeros. Nuestra compañera relató que la niña siempre mantenía una sonrisa pese a las diferentes circunstancias. Este caso me agradó mucho porque en mi experiencia muy pocas veces he trabajado con niños que tengan esas características en cuanto a su bienestar.

Tabla 6.

Escala de involucramiento

Extremadament e baja	Baja	Moderado	Alta	Extremadamente alta
Difícilmente involucrado en alguna actividad no hay concentración, actitud pasiva, acciones sin objetivo, no hay interés, no hay actividad mental	Algo de actividad pero a menudo interrumpida, concentración limitada, resulta limitado.	Ocupado todo el tiempo, pero sin una concentración real, acciones de rutina, no está absorbido en la actividad, motivación y desafío limitados, no hay experiencias de nivel profundo	Claros signo de involucramiento pero algunas veces atención superficial, enganchados, desafiados, motivados	Enganchados continuamente, completamente absortos, concentración absoluta, altamente motivados, alertas, precisos, con imaginación

Fuente: Laevers, (2011).

Aplicando la escala de bienestar, pudimos determinar que la niña tenía una escala 4 de bienestar, que es alta. Y dentro de la escala de involucramiento dimos una puntuación de 5 que es extremadamente alta, como indica en la tabla 6.

Luego de establecer los niveles según las escalas presentamos el trabajo que realizamos a las compañeras a través de una exposición. Me llamó la atención la exposición de un grupo de compañeras que mostraron el caso de “Juan”. Ellas presentaron su caso, dónde exponían que este niño tenía un nivel extremadamente alto de bienestar y alto de involucramiento. Las compañeras fueron creativas y utilizaron un cuento con figuras para ilustrarlo.

Reflexión

Reflexionar es la acción de meditar sobre las experiencias en las que estuvimos participando activa o pasivamente, sentimientos positivos o negativos, acciones concretas (no una serie de eventos) y reacciones considerando todos los detalles para poder aprender de lo sucedido.

El proceso reflexivo permite visualizar el entorno que rodea cada circunstancia. Para reflexionar sobre nosotros mismos nos pidieron hacer un ejercicio donde tuvimos que, mediante palabras recortadas, llenar nuestro propio Iceberg Cultural. En este iceberg se ven actitudes visibles e invisibles de uno mismo como docente. En esta actividad dibujamos en una hoja un Iceberg, en la parte de arriba pusimos “lo visible”. Por ejemplo: una expresión facial, una autoimagen, actos, lo verbal, lo no verbal. En la parte de abajo (lo invisible) pusimos lo que no podemos ver, como se observa en la figura 7. Por ejemplo, las normas que nos rigen, la pasión, los prejuicios, las interpretaciones, los sentimientos, los pensamientos, las motivaciones, los valores.



Figura 7. Iceberg cultural
Fuente: Martos Eliche (2010)

El modelo de pensamiento crítico dice que una reflexión puede ser descriptiva, analítico reflexiva o reflexivo-evaluativa. La reflexión descriptiva responde a las preguntas: ¿quién estuvo allí? ¿qué dijo ella? ¿qué dijo?, entre otros, tiene la intención de describir los hechos sucedidos. Dentro del taller de formación nos dieron la tarea de reunirnos en grupos de 4. En este grupo teníamos que buscar un caso problemático que tengamos para buscar una solución entre todas. Para esto utilizamos la herramienta STAR. Se puede observar claramente en la figura 8.

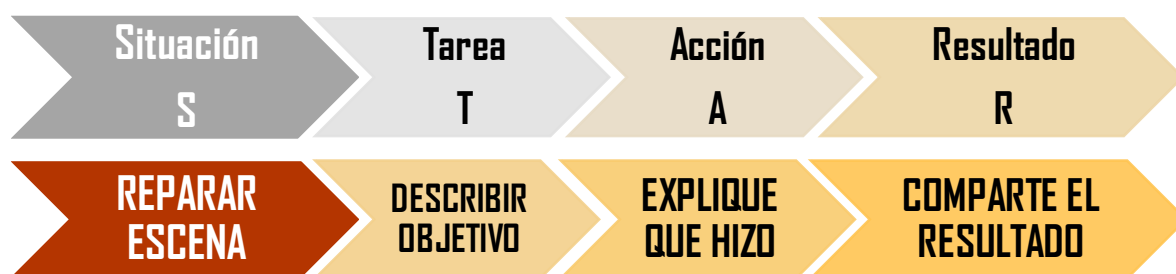


Figura 8. Modelo STAR
Fuente: Propia

El caso era de una compañera que trabajaba en una institución fiscal en un grado con 30 niños. Ella tenía un niño que gustaba de conversar mucho, interrumpía a sus compañeros, no obedecía reglas ni órdenes de la maestra. Nuestra compañera tuvo inconvenientes con los padres debido a que el niño sufrió un accidente dónde se lastimó. En esta circunstancia los padres solicitaron mayor control y atención sobre el niño para que no se presentaran accidentes nuevamente. Sin embargo, pese a que la profesora buscó estrategias como: sentarlo junto a ella, sentarlo adelante, ponerlo de ayudante; ninguna de estas funcionó.

El niño no dejaba atrás su comportamiento. Para afrontar el caso comenzamos a realizar preguntas relacionadas con los elementos de la herramienta STAR: la situación o el contexto, el objetivo, las acciones que se realizaron y los resultados obtenidos (Figura 8). Con los datos planteados y el contexto conocido se planteó como estrategias posibles la búsqueda de ayuda

por parte del DECE de la institución para investigar a fondo la razón de este comportamiento en el niño.

Se llamó al representante legal (madre) y se preparó el escenario, el objetivo era tener el apoyo y el sostenimiento en casa y el niño pueda adaptarse a las reglas y acate las indicaciones de la educadora, de esta manera se procedería a explicarle la situación que se estaba dando en las actividades escolares con el estudiante y llegar a acuerdos y compromiso que beneficie a la participación activa, colaborativa y el desarrollo integral del niño. Una vez planteada las acciones que se iban a seguir, la educadora expresó que el niño comenzó a cambiar sus actitudes, es decir, acataba las indicaciones, dejó de distraerse y participaba mejor dentro o fuera del aula.

Metodología WANDA

Otra de las herramientas metodológicas posibles para realizar procesos de reflexión y retroalimentación dentro del proceso de desarrollo que lleva la maestra en sus alumnos es la Metodología WANDA.

Para aprender sobre esta metodología todos los maestrantes hicimos un gran círculo y trabajando en pareja comenzamos a contar 2 casos. Primero procedimos a escuchar los casos luego se eligió el mejor y lo planteamos a todo el grupo. Los casos fueron anotados y luego hicimos una votación para escoger uno solo.

Con este caso aplicamos la metodología WANDA. Ésta consta de 5 fases o etapas que invitan y permiten reflexionar sobre una situación con diferentes enfoques. Se debe realizar un análisis de los antecedentes, determinar información clave dentro de esos antecedentes para poder estudiarla, luego realizar cuestionamientos a esa información seleccionada para posteriormente recoger las ideas que surjan de dichos cuestionamientos. A continuación, se especifican:

Primera fase “Mirar atrás”: este ejercicio es netamente de feedback, es un espacio reflexivo de los participantes de los sucesos que se dieron en la última reunión.

Segunda fase “Elegir un caso”: aquí los participantes deben expresar sus ideas (lluvias de ideas), luego realizar comentarios sobre las acciones específicas de forma individual que hayan provocado algún tipo de emoción en presencia del guía.

Tercera fase “Preguntar”: los participantes reunidos en grupos formularán preguntas explorativas de esta manera se clarifica el caso; es importante tomar en cuenta el entorno, de esta manera se evitará la expresión de juicios de valores o supuestos que puedan provocar algún perjuicio para la dinámica del grupo.

Cuarta fase “Recoger ideas”: la persona que guía cumplirá la función de receptor y los participantes reflexionan la forma cómo hubieran actuado frente a la situación que se presentó, pero sin señalamientos, y mucho menos juzgar las opiniones de los demás.

Quinta fase “Dar varios tipos de consejos”: en esta última, fase los participantes proporcionan sugerencias o recomendaciones del caso que se haya examinado por el guía y los miembros del grupo. Posteriormente, el guía cierra la sesión escogiendo las mejores sugerencias para que los participantes las apliquen en adelante.

Esto da como resultado la capacidad de brindar diferentes tipos de consejos, que no necesariamente son la solución final al problema presentado, sino son opciones o posibilidades que explorar.

Esta metodología requiere de un facilitador que coordine las acciones de las maestras de educación inicial durante la aplicación del método WANDA, en cada una de las sesiones que pueden tener una frecuencia de 4 a 6 semanas.

El caso al que aplicamos la metodología WANDA era sobre una madre de familia que tenía actitudes agresivas con la docente. En una ocasión en que la docente iba a entregar el niño a la mamá, la profesora le recordó que no olvide que le tocaba llevar la colada al día

siguiente. Pero la madre se portó agresiva diciendo que no tenía dinero y no podía cumplir. La profesora buscó soluciones recomendándole que podía llevar jugo. La madre de familia se exacerbó con la docente hasta el punto en que padres de familia y otras profesoras tuvieron que intervenir para evitar un conflicto mayor.

Al final, luego de aplicar la metodología, llegamos a conclusiones y recomendaciones para la educadora, así pueda buscar una solución teniendo siempre presente el contexto y la visión de cada uno de los actores del hecho. Para poder tener una visión con esas características cada persona realizó preguntas y realizó apuntes sobre el suceso relatado. Uno de esos fue que se podía dejar pasar la situación y pedirle la colaboración a la madre de familia en otro momento. Otra educadora le sugirió que dialogará con la madre y le explicará sobre los conflictos que se generan y se pueden estar provocando, así también llegar a acuerdos y compromisos que beneficien al desarrollo integral del niño.

Retroalimentación

Realizamos un ejercicio donde debíamos recordar una retroalimentación que recibimos y que nos marcó y nunca olvidamos. Esta actividad la hicimos con el fin de recordar qué sentimientos tuvimos al recibir este comentario, cómo era el lenguaje gestual que lo acompañaba y en definitiva cómo recibimos cada una de nosotras esta retroalimentación.

Yo conté la ocasión en que mi coordinadora me llamó la atención sobre el nivel de involucramiento que yo tenía con los niños. Ella me dijo que si seguía de esa forma iba a perder el respeto de mi clase. Eso me marcó mucho porque yo interioricé esta retroalimentación e intenté aplicarla dentro de mi labor como docente. Pero con el transcurrir del tiempo y experiencias me di cuenta de que no tenía que concentrarme en buscar respeto como me indicaron en la retroalimentación, ya que estas ideas rompían con los conceptos y la forma que yo tenía y buscaba para ser profesora. Aún guardo el recuerdo de esa

retroalimentación y me alegra saber que tomé las decisiones correctas, de seguir con las indicaciones y consejos que me dieron, porque los puse en práctica y me dieron resultados positivos.

Luego realizamos una dinámica en la cual debíamos escribir en la espalda de nuestras compañeras de clase un cumplido. Yo recibí cumplidos como el que soy muy alegre, excelente persona y que tengo un cabello muy lindo. Este ejercicio fue para que aprendamos a realizar cumplidos porque, dentro de la retroalimentación, para conversar con alguien siempre debemos empezar diciendo cosas positivas para que nuestro mensaje llegue de mejor manera. Esta postura se llama “actitud apreciativa” ya que pone énfasis en apreciar las retroalimentaciones como regalos de crecimiento profesional y/o personal.

Como tarea nos dejaron la actividad de las “10 piedritas”. Debíamos llevar siempre 10 piedritas en nuestro bolsillo y realizar 10 cumplidos a personas de nuestro entorno. Cada que hiciéramos un cumplido teníamos que arrojar una piedrita fuera.

Otro ejercicio que realizamos fue la tarea “Ser Valiente” dónde nos pidieron confrontar una situación que nos produzca inquietud o malestar. Yo trabajé con mi compañera sobre el caso de una amiga a quien estimo mucho. Ella había comenzado a tomar actitudes muy fuertes con sus trabajadores, yo consideraba que esto no era correcto sin embargo no tenía el valor de confrontar con ella esta situación. Esta actividad se lo debería hacer con otra educadora, por lo que elegí hacerlo con una compañera de mi misma institución, quien maneja un grupo de niños de 4 años. Empecé a realizar el ejercicio práctico, primero le hice un cumplido y luego le dije lo que pensaba sin utilizar un lenguaje ofensivo y mucho menos discriminatorio. Ella me agradeció mi sinceridad y me reconoció que no había tomado en cuenta lo que yo le señalaba.

Para realizar una retroalimentación correcta se deben seguir 5 pasos:

1. Aprecia primero
2. Apoya tu relación
3. Enfrenta
4. ¿Qué quieres?
5. Realiza comentarios

La idea de una retroalimentación positiva es salir de la zona de confort para entrar en la zona de aprendizaje sin llegar a la zona de pánico.

Tabla 7.

Cronograma de los talleres

Talleres	Fechas	Horario
Observación, Juego y Desarrollo	20 julio	14:30 – 18:30
Marcela Santos	21 julio	08:00 – 17:00
Exploración Sensopática	3 de agosto	14:30 – 18:30
Jennifer Ordóñez	17 de agosto	14:30 – 18:30
	24 de agosto	14:30 – 18:30
Bienestar, Involucramiento e Interacciones	25 agosto	08:00 – 17:00
Jennifer Ordóñez y Sofía Mora	1 septiembre	08:00 – 17:00

Fuente: Universidad Casa Grande

Elaborado por: Unidad de Post – Grado de la Universidad Casa Grande.

Observación sistemática en el CEI

Descripción del contexto

Una segunda fase de este trabajo, corresponde a la visita en un Centro Educativo del Ministerio, con el fin de poder recoger información sobre la aplicación de los 6 elementos

clave (observación, el juego sensopático, el bienestar e involucramiento la reflexión y la retroalimentación), dentro de la praxis educativa de la institución.

Para estas visitas se eligió una Unidad Educativa situada en la provincia de Guayas, cantón de Guayaquil en la parroquia Tarqui considerado un centro de educación Regular y sostenimiento fiscal, con jurisdicción Hispana, perteneciente al Distrito 6.

Este centro escolar funciona a doble jornada (matutina, vespertina); cuenta con un total de 37 docentes, de los cuales 29 son mujeres y 8 varones; además dispone de cinco funcionarios administrativos para su correcto funcionamiento; posee un total de 991 estudiantes distribuidos desde el nivel inicial hasta Bachillerato General Unificado.

Su infraestructura es de hormigón armado, dispone de una sala de cómputo, bar escolar, oficina de rectorado, sala de eventos, una cancha múltiple. Por otra parte, el horario de ingreso desde Inicial hasta 7mo es desde las 7:00 am hasta las 12:30 pm; mientras que de 8vo a 9no la salida es a las 13:00 pm. La jornada vespertina inicia a las 13:30 con estudiantes desde 8vo a 3ero BGU hasta las 18:00 pm.

De la misma manera, se puede mencionar que la totalidad de los docentes poseen títulos de Tercer Nivel Académico afines a la educación en diversas especialidades, entre ellas: dos Educadoras Parvularias, 21 docentes de EGB, tres de Ciencias, cuatro de Lengua y Literatura, tres de Matemática, dos de Sociales y dos de inglés. De la totalidad de docentes, apenas 14 poseen nombramiento definitivo, 16 en calidad de provisionales y siete bajo la modalidad de contrato ocasional.

En el ámbito escolar, correspondiente a la educación en la primera infancia (Inicial, Preparatoria) se puede manifestar que la institución dispone del Subnivel Inicial 1 con un total de 15 niños en edades que fluctúan entre los tres a cuatro años; además, del Subnivel Inicial 2 con la misma cantidad de infantes en edades comprendidas de cuatro a cinco años; y el Primero de Básica con 30 niños de 5 a 6 años.

Para dar inicio al proceso de observación, fue necesario extender una solicitud de permiso del Rector para que me permitiera realizar las actividades dispuestas por la UCG. En este sentido, dentro de la petición se estipulaba el tiempo de participación de mi persona; además de incluir el propósito de la misma, que estaba direccionada a establecer vínculo e interacción con la educadora de primero de básica, quien registra a su cargo un total de 30 niños en edades que fluctúan entre los 5 a 6 años para abordar temas referentes a la observación, el juego sensopático, el bienestar e involucramiento la reflexión y la retroalimentación.

Una vez aprobados los permisos pertinentes, previo a la ejecución de la réplica de la experiencia; me vi en la necesidad de realizar un conversatorio con el Directivo y la docente de Primero de Básica para determinar la duración de mi visita, que se fijó en dos semanas por seis días de lunes, miércoles y viernes cada una. También, se enfatizó en el propósito de la experiencia, dejando claro que la misma no consistía en realizar crítica a la labor de la educadora; sino compartir situaciones de la vida diaria relativas al conocimiento y aprendizaje de los temas abordados dentro de la maestría.

De la misma manera, se mencionó que una vez realizada la observación se procedería a proporcionar la debida retroalimentación; destacando las fortalezas y debilidades evidenciadas, así como las debidas recomendaciones con el afán de coadyuvar a la mejora de la praxis educativa. Por tanto, se favorecerá al desempeño docente y a la mejora del desarrollo, aprendizaje y bienestar del infante.

Técnicas de observación empleadas por el centro observado

En el centro educativo observado, se constató que la observación se realiza en diversos momentos de la jornada educativa. El proceso de observación sistemática se realizó en el salón de clases del Primero de Educación Básica. En efecto, la educadora al abordar el tema de la observación mencionó que ésta se la realizaba en diversos momentos de la jornada educativa; para ello, empleaba primero como instrumento la lista de cotejo (Anexo 4) en ella

se registra criterios de destrezas según sea el ámbito en el cual se esté trabajando, evidenciados por los infantes al momento de realizar sus actividades cotidianas inherentes a la rutina.

Luego mencionó que también utiliza el registro anecdótico (ver el Anexo 5) en el cual, realiza las anotaciones de las actitudes observables en el infante, con la finalidad de tener una mejor perspectiva de su actuar, sin que éstos caigan en la formulación de juicios de valores y que consideraba que estos dos instrumentos le permiten registrar los datos más importantes observados durante la semana y los días de labores.

Así mismo, expreso que para ella estos dos instrumentos se complementan y le permite tener una visión más amplia tanto de los avances o retrocesos de los niños, también manifestó que no ha tenido ni la oportunidad ni mucho menos la necesidad de utilizar otro documento como el registro de observación, pero que sería interesante y a lo mejor útil empezar a emplearlo en beneficio del desarrollo de los niños.

El juego como herramienta de aprendizaje en el CEI

En lo que respecta al juego, la educadora dentro del salón de clases cuenta con tres rincones el primero de lectura en el cual había cuentos, disfraces, libros con leyendas y fabulas, el segundo de psicomotricidad donde tenía aros de hula hula, pelotas de colores, obstáculos - conos y el último, de construcción, donde se observó legos de todos los tamaños, colores, de plásticos y de madera, herramientas de carpintero y mecánico. Sin embargo, estos espacios, los materiales y juegos se encontraban en mal estado; al mencionarle a la docente sobre aquello, ella manifestó que se debía a la frecuencia del uso de los niños. En cuanto a sus planificaciones, en ellas se encuentran todas las actividades áulicas y las mismas que son cumplidas por completo. Otro aspecto que se evidenció es la carencia de recursos didácticos tales como rompecabezas, dados, ensartables, ábaco, entre otros. Estos promuevan el desarrollo integral del niño.

Como parte de las actividades diarias, la educadora solicitaba de manera frecuente que saquen un libro para desarrollar tareas que se encontraban en el mismo; situación que motivaba a un cierto grupo de niños, mientras que a otros no les motivaba. En este sentido, pude darme cuenta que la maestra es quien decide los juegos y las actividades para el proceso de enseñanza – aprendizaje y de esta manera induce a la participación lúdica.

Otro aspecto que llamó mi interés en las observaciones fue la poca frecuencia con la que se realizaban las actividades lúdicas, ya sean en el interior o exterior del aula. Durante mi permanencia en el CEI solo pude notar un día en el que la educadora promovió juego de tipo motriz o corporal con los niños. Ella incluyó en su planificación la realización de un juego que demandaba de mi apoyo. Esta actividad consistió en sacarlos al patio para jugar con los aros de hula hula, por lo que se dispuso que ellos salgan de manera ordenada al patio y se ubiquen en una ronda en el piso.

En efecto, la actividad empezó con una demostración de lo que tenían que realizar por parte de la docente, para acto seguido disponer que ellos la realicen uno a uno. Sin lugar a duda, el desarrollo de lo planificado se convirtió en un momento de diversión y esparcimiento de los niños; no obstante, pude notar que la docente no consideró la libertad de elección de los niños, ni sus intereses y deseos de experimentación. Como consecuencia, no pudo aprovechar la oportunidad que brinda el juego para registrar actitudes, comportamientos, habilidades y destrezas en sus educandos de manera natural y espontánea; situación que la podría llevar a conocer su nivel de bienestar e involucramiento.

Características del bienestar e involucramiento

La educadora direcciona las actividades planificadas en las rutinas diarias bajo su perspectiva, no encaminada a los intereses y motivación de los niños. La gran mayoría de las actividades son dirigidas por la educadora, situación que genera que los niños dispersen la

atención, se aburren y no participan activamente, lo que conlleva a que muchos niños no deseen realizar las tareas encomendadas. Incluso dos de ellos se salen del salón de clases y se van a jugar al patio en donde expresan bienestar e involucramiento entre ellos.

Otra situación que también fue muy visible es que al dirigir la actividad les indica a los niños lo que deben efectuar sin involucrarse en las acciones preestablecidas. Por tanto, no se consigue el objetivo que es de realizar la tarea y genere tanto bienestar como involucramiento y este sea registrado en el documento de explorar, conectar y enriquecer (Ver anexo 6). Al parecer la educadora solo desea cumplir con su planificación y no con proporcionarles a los estudiantes aprendizajes significativos, interacción, el desarrollo de destrezas como también potencializarlas que es la meta de cada actividad planteada. Deja de lado los intereses y las motivaciones de sus estudiantes.

Algo que me llamó la atención es que solo un día dejó que los niños eligieran el juego, situación que permitió que expresen libertad, bienestar e involucramiento, incluso ella mismo participó y se divirtió junto a sus estudiantes. En esta actividad los niños se demostraron participativos, colaborativos, no dispersaron su atención, dinámicos con mucha energía, alegres tanto que se emocionaban gritando para que la pelota no se saliera de la cancha.

Cuando la actividad terminó, la educadora permitió que los estudiantes jugaran lo que quisieran para ella poder descansar un poco y supervisar lo que hacían, aún desde mi perspectiva y percepción la mirada de la docente era ausente. En esos momentos tuve la oportunidad de observar la manera de interrelacionarse, cómo compartían, la manera en que dirigían sus juegos, así como también el nivel tanto de bienestar como de involucramiento en el juego libre.

Así llega la hora de salida, la educadora les solicita que dejen todos los materiales y elementos en los respectivos lugares, así mismo que dejen sus sillas limpias y en el sitio que

les corresponden. Les pide hacer fila para lavarse el rostro, las manos y peinarlos, luego que recojan sus mochilas, loncheras y se sienten tranquilos a esperar que sus padres vengán a recogerlos. Es importante acotar que a esa hora les es fácil acatar las órdenes que les proporciona la educadora. Cada niño se despide de la docente con un beso en la mejilla, diciéndole “hasta mañana Miss”.

Cabe recalcar que la educadora no cuenta con ningún instrumento de evaluación que le permita registrar los niveles de bienestar y mucho menos de involucramiento, es decir, lo hace de manera empírica, lo rescatable de esta situación es que a la docente se la percibe preocupada por los aprendizajes y que el niño se sienta bien en cada actividad, se esfuerza para que esto ocurra, pero no lo logra.

La educadora hacía mucho énfasis en el proceso lector, a través de la utilización de cuentos narrados e historias en casi todas sus actividades escolares, pero dejaba a un lado los otros elementos o acciones que pueden ayudar y apoyar en el proceso de enseñanza – aprendizaje en los niños. Es importante recalcar que la actividad lectora tiene mucha relevancia para la educadora, porque consideraba que de esta manera podría promover e incentivar el proceso lector desde la primera infancia; factor importante para los procesos formativos consecuentes. Esto permitirá el aumento del vocabulario, expresión oral y emocional.

Desde estas perspectivas, puedo mencionar que ella trata de diversificar el proceso lector, incentivado a los niños a través de la ejecución de actividades complementarias si la primera instancia es desarrollada de manera óptima. Por tanto, se premia su esfuerzo y compromiso dejándolos jugar libremente en el rincón asignado. Sin embargo, se vuelve a desestimar el aporte de éste para observar detalladamente el accionar del infante.

La reflexión como proceso

En cuanto al proceso de reflexión, refiere la educadora que ella efectúa esta acción de manera consciente, para ella consistía en proporcionarle información a la coordinadora del subnivel. Así mismo, expresa que cada mes se reúne con sus compañeras y la coordinadora y le informan sobre los avances de los niños, el desarrollo o el retraso de aprendizaje, las dificultades presentadas y las acciones y estrategias que utiliza para que sus estudiantes alcancen las destrezas que desea desarrollar según el área que se esté trabajando.

Manifiesta la educadora que todos los apuntes sobre las dificultades presentadas, así como también el desarrollo de los niños lo registra en la lista de cotejo, para luego cada mes o dos meses programar reuniones con los padres – madres de familia y/o representantes legales y dialogar con ellos y encontrar posibles soluciones a las problemáticas presentadas en el desarrollo de los niños. Expresa que deben hacerle seguimiento a los estudiantes que han presentado algún tipo de dificultad pero que en ocasiones no logran hacerlo por la falta de colaboración de los progenitores. Este tipo de proceso indispensable lo realizan de manera empírica, es decir, no cuenta con una ficha de observación y mucho menos de seguimiento de casos, esto significa que cuando se entrevistan con los padres ni siquiera registran una firma de atención personalizada y los acuerdos – compromisos a los que pudieran llegar.

La práctica experiencial: retroalimentación

Con la retroalimentación pasó lo mismo que con la reflexión, expresó la educadora que cuando alguna autoridad les realiza algún tipo de visita áulica, en el diálogo que se mantiene con las personas que realizaron esta actividad solo se enfocan en todo lo malo que ella realiza, no tienen gesto o palabras agradables cuando le hacen la retroalimentación. Incluso ni siquiera le proporcionan soluciones y mucho menos estrategias para poder trabajar de una manera eficaz con los niños.

Así mismo manifiesta que como educadora solo le solicitan resultados positivos, pero nunca hacen un esfuerzo para apoyarla en mejorar los rincones, que inclusive por iniciativa propia les ha solicitado a los padres realizar actividades para que se puedan cambiar el mobiliario y que los espacios en donde juegan los niños tenga las seguridades y la limpieza que necesitan.

Una vez que la educadora expresó su experiencia y su malestar por lo que experimentó, le mencioné primero que le agradecía que me diera la oportunidad de realizar la observación sistemática en su salón de clases y luego le manifesté que yo no iba a criticarle y ni siquiera emitir juicio de valor, que lo que haríamos era intercambiar experiencias, opiniones y estrategias para mejorar la calidad educativa.

Esto me permitió compartir con la educadora mis experiencias, el aprendizaje y conocimientos; mencionarle que ella realiza una gran labor y, me comprometí en proporcionarle todas las fichas de registro para que tenga sustento su trabajo y pueda buscar nuevos métodos, herramientas y estrategias que puedan encaminarla a desarrollar en los niños sus destrezas, entre los documentos que le di tanto en físico como en digital estuvieron: ficha de observación, juego sensorial, de bienestar e involucramiento. Todo este material le permitirá llevar un orden y un seguimiento adecuado.

Revisión de la literatura

La calidad en los servicios de cuidado infantil

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018) mencionó que, a partir de la adopción de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) propuesto por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1989, se ha evidenciado un claro compromiso internacional de proteger, promover y garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes a desarrollarse y alcanzar su pleno potencial

En este sentido, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ha promovido la ejecución de mediciones referente al gasto público orientado a la niñez en distintos países de América Latina, convirtiéndose en una de las regiones que invierte en el cumplimiento de los derechos de la infancia. Ecuador al igual que México, Guatemala y República Dominicana se ubicaron por debajo del 4% del PIB destinado a estas acciones específicas en comparación con Argentina y Costa Rica que superan el 5% (La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

Para Araujo y López (2015), los servicios de cuidado infantil en América Latina y el Caribe para niños menores de cuatro años han expandido su cobertura de manera significativa. Así pues, la mayoría de los programas de carácter público fueron creados por la creciente intervención de las mujeres en el ámbito laboral, especialmente de aquellas pertenecientes a estratos económicos vulnerables con hijos pequeños.

Para atender de manera eficiente la demanda por servicios de cuidado para niños entre 0 a 3 años, diversos países de América Latina y el Caribe (ALC) han invertido en la expansión de su cobertura, a través de la creación de unidades institucionales o comunitarias, por lo que se ha hecho hincapié en lograr que éstas sean significativas y presten una atención de calidad, capaz de promover el desarrollo integral de los infantes (Araujo y López, 2015).

Por consiguiente, la calidad de los servicios de cuidado infantil es fundamental, especialmente cuando se trata de la prestación a niños de hogares vulnerables. Esto se debe a que, en este grupo etario, la atención debe orientarse principalmente a la alimentación, estimulación, condicionamientos de higiene y afectividad, que en un caso probable no es atendida en el núcleo familiar (Araujo y López, 2015).

Para López (2017) en gran parte de los países de ALC se evidencia una crisis sobre los cuidados infantiles, debido al creciente índice de reproducción social acontecida como consecuencia de las transformaciones de carácter demográfico, en las que destacan el aumento de los hogares donde las mujeres son quienes están a cargo de su sustento, haciéndose evidente su ausencia, a la vez que ratifica su creciente participación en el mercado laboral.

Aunque la situación en cada uno de los países es diferente, se evidencian factores comunes entre ellos, que requiere de políticas públicas integrales capaces de garantizar el cuidado infantil, especialmente en la atención física y social. Para Guzmán (2014) existen varios enfoques sobre la calidad de los servicios infantiles, donde el cuidado es visto como una acción que contribuye a la inserción laboral de las mujeres; además de constituirse en un derecho de la niñez para alcanzar un desarrollo integral y cognitivo.

En el caso de Ecuador, se evidencian cambios significativos sobre el cuidado infantil, así lo aseguran Araujo et al. (2015) a través del análisis de la calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir (CIBV) que tuvo como finalidad caracterizar diferentes aspectos de la calidad de los servicios prestados a menores de 3 años de edad, donde los resultados demostraron que existen amplios márgenes de mejora en lo que respecta a estructura y procesos. Sin embargo, siguen latente los desafíos en materia de calidad que son similares a otros países de la región, entre los que se encuentran Perú, Colombia y Brasil.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (2014) realizó una evaluación de la calidad del servicio de Desarrollo Infantil Integral en Durán lo que permitió tener un informe técnico que propicie el diseño y planeación de las estrategias de mejoramiento, así como la ejecución de acciones orientadas al fortalecimiento y optimización de la calidad en el cuidado infantil ofertado en los CIBV.

Bienestar infantil

Según la Constitución de la República del Ecuador (2008), en su art. 45 pone en manifiesto el rol del Estado para garantizar la integridad física y psíquica de los niños, niñas y adolescentes, el mismo que se relaciona con el planteamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en su numeral 1, donde se prioriza la erradicación de la pobreza en todas sus formas hasta el año 2030 (Observatorio Social del Ecuador, 2018).

A partir de aquello, el bienestar infantil (BI) se convierte en un elemento prioritario dentro de las políticas públicas para el diseño y focalización de programas dirigidos a la primera infancia. Para Colacce y Tenenbaun (2016) el estudio de la dinámica del BI debe ser abordado desde diferentes enfoques, donde se consideren aspectos relevantes que incluyen una alimentación adecuada, hasta tener un buen estado de salud física, mental y emocional.

En este sentido, Castilla (2014) considera que el bienestar infantil se proyecta como un tema relevante, que proyecta a las políticas públicas como la conjunción de acciones que deben ir más allá de la riqueza material o la posibilidad de evitar consecuencias negativas, como el analfabetismo o la enfermedad, entre los integrantes de la sociedad. Así pues, el bienestar debe entenderse como la percepción que tiene un individuo sobre su propia vida.

Por tanto, al ser subjetivo, se enfoca en el análisis de aquellas percepciones, evaluaciones y aspiraciones que realizan los niños sobre una situación específica, por ejemplo: la felicidad, calidad de vida, bienestar personal, entre otros. En cualquiera de los casos, resulta importante

establecer mediciones subjetivas de aquellas realidades sociales que permiten la toma de decisiones para el diseño de mejoras en el accionar del cuidado infantil (Castilla, 2014).

Dentro del Proyecto PROMEBAZ (2008) considerado como una alianza estratégica interinstitucional entre el MINEDUC y el ISPED-Cuenca, se destaca la importancia de evaluar las experiencias en los infantes, desde dos criterios específicos: el bienestar y el involucramiento como parte de la experiencia del niño; es decir, conocer cómo se encuentran social y emocionalmente, ya que éste se manifiesta a través de ciertas señales, donde se evidencia el estado de deleite, disfrute, vitalidad, sensibilidad, espontaneidad y apertura del infante a las acciones realizadas por parte de sus cuidadores.

Desde estas perspectivas, los infantes solo pueden sentirse bien, si sus necesidades básicas se encuentran satisfechas, entre las que destacan la alimentación, calor, afecto, seguridad, respeto, entre otros; lo que supone una autoestima positiva, excelente contacto con su propio yo y un sentimiento vinculante con los demás.

Involucramiento

Al partir de la iniciativa PROMEBAZ (2008) el involucramiento hace referencia a la intensidad con la cual el infante interviene en las acciones solicitadas por las personas que se encuentran a su cuidado. Se muestra con un nivel de concentración, persistencia, motivación, energía y satisfacción adecuada que le mite desarrollar sus habilidades y destrezas inherentes a su edad.

Por tanto, los niños logran involucrarse plenamente cuando se sienten satisfechos en su afán exploratorio, además de evidenciar la necesidad por descubrir, conocer y comprender el mundo que lo rodea; de ahí que, el accionar de las cuidadoras deben ser capaz de activar al máximo sus conocimientos y capacidades. Tomando, además, en consideración aspectos básicos como: el clima y las relaciones áulicas, adaptaciones de las dependencias a las

posibilidades de los infantes, cercanía con la realidad circundante, actividad constructiva y lúdica e iniciativa de ellos (PROMEBAZ, 2008).

En esta misma línea, Aguedas (2014) considera que el involucramiento infantil hace referencia a la conjunción de actitudes de los niños a las acciones ofertadas por sus cuidadores. Se expresa a través del sentimiento de conexión y participación directa en las diversas actividades educativas y lúdicas dentro de los contextos escolarizados, sean estas académicas o no.

Para Escobar (2016) el involucramiento infantil requiere de un dimensionamiento efectivo, el mismo que estima al comportamiento, la emoción y cognición como elementos básicos que determina las variantes conductuales de los niños, así como la manera efectiva de responder a los estímulos proveniente de su entorno circundante, de las cuales obtienen experiencias significativas que lo preparan para resolver problemas de manera autónoma e independiente

Por esta razón, el involucramiento se convierte en un excelente predictor de los logros en los diversos ámbitos del desarrollo infantil, que apoyadas por la lúdica o el juego permite una participación más activa de los niños, convirtiéndose en el momento preciso en la cual el educador puede valorar sus potencialidades a partir de una observación específica sin intervenir en la manera natural con la que se expresa.

La observación en la educación infantil

Según Torroba (2014) la observación es un proceso que brinda información relevante en la evaluación de la educación infantil. Por lo que ésta debe constituirse en un acto intencional, que pretende fijar el comportamiento de los niños dentro del contexto en el que se desenvuelve, la cual amerita de la atención voluntaria para recabar datos necesarios que permitan mejorar las acciones realizadas por las personas encargadas de su cuidado

Para Rekalde, Vizcarra, y Macazaga (2014) la observación debe ser capaz de comprender los acontecimientos significativos propiciados en el accionar infantil, así como destacar las dinámicas que se establecen en los espacios educativos, con el objetivo de establecer un conjunto de patrones conductuales que determinen las actitudes de carácter particular frente a diversas situaciones. A la vez, que facilite identificar el nivel de desarrollo, personalidad y dificultades que presente el niño.

Ante aquello, es necesario que los infantes se sientan bien para lograr expresarse y así evidenciar aquellas necesidades y actitudes, que de otra manera permanecerían reprimidas en un determinado contexto que lo induce a no actuar de manera espontánea. Por esta razón se sugiere evaluar las unidades de ocurrencia, frecuencia, orden, duración, intensidad y adecuación, a través de técnicas e instrumentos destinados al registro de la observación, considerando la finalidad de la misma; por lo que se sugiere el uso de diario de clase, reporte cinematográfico, escalas de observación, registros anecdóticos, entre otros (Rekalde, Vizcarra, y Macazaga 2014).

Según el aporte de Krell (2017) la observación debe partir de un planteamiento específico, donde se defina el objetivo de la misma, basándose en un contexto real de donde se requiere extraer información de manera natural. Debido a ello, el docente debe aprender a observar, y colocarse al nivel de los niños para registrar sus acciones de manera objetiva y oportuna.

Una de las ventajas que se pueden mencionar de la observación es que, al hacerlo, se puede registrar el comportamiento natural de los niños, ya que ellos desconocen de que están siendo observados, lo que permite al docente recopilar información importante y significativa en todo el contexto en donde se desenvuelve el niño (dentro y fuera del aula) e incluso lograr

establecer la calidad de la relación familiar y su contraste en la interacción con el resto de las personas que rodea al niño. En conclusión, la observación infantil permite entender cuáles son los intereses, motivaciones y las necesidades específicas para de estas maneras ser subsanadas inmediatamente.

El juego

Para Holguín, Sierra, y Quiñonez (2012) el rol del educador es fundamental para aprovisionar de experiencias significativas dentro de la educación infantil. En este sentido, el juego constituye unas de las estrategias más significativas a través de la cual los niños experimentan diversas situaciones de manera efectiva y segura.

A partir de lo expuesto, se puede asegurar que el juego en la Educación Infantil representa un elemento importante que contribuye de manera efectiva al desarrollo integral de los niños. Sin embargo, para Ruíz (2017) éste es empleado como una simple estrategia de entretenimiento y esparcimiento infantil dentro de los contextos educativos, desestimando su aporte, como una herramienta que contribuye al desarrollo de un conjunto de habilidades y destrezas infantil.

Para Cepeda (2017) el juego se lo conoce como actividad espontánea, libre y natural, ésta opera como un elemento de equilibrio para todas las edades y esto se debe a que tiene un carácter universal, esta acción perdura y ocurre en el transcurso de la vida de una persona cualquiera sea ésta. Esta actividad requiere casi siempre de los componentes lúdicos como un aspecto básico en el desarrollo integral del niño. Para este autor el juego siempre se encuentra en los contextos educativo, porque permite el desarrollo de creatividad, innovación, expresión oral, emocional, interacción, bienestar, involucramiento y aprendizajes significativos esto sea en la infancia como en la adultez.

En efecto, el juego se cimienta como una de las actividades educativas elementales, que debe formar parte de las actividades pedagógicas y didácticas empleadas por los docentes, especialmente en los primeros años de educación, por aportar con información necesaria que permite conocer más al niño y renovar las estrategias empleadas para su formación.

Piaget (1991) consideraba al juego como una actividad natural y espontánea en la infancia, por lo que su relevancia en el desarrollo de los niños está ampliamente demostrada.

Asimismo, Vygotsky (como se citó en Tripero, 2017) el juego es la forma típica que tiene la vida en la infancia, lo que permite emplearla en la educación para de esta manera propiciar el desarrollo y el aprendizaje. Por último, expresa: “el juego es una realidad cambiante y sobre todo impulsora del desarrollo mental del niño”.

De la misma manera, Montessori (como se citó en Meneses & Monge, 2001) ofrecía mucha importancia al uso del juego como estrategia de aprendizaje para lo que determinó el diseño de materiales didácticos, así como el aprovisionamiento del mobiliario adecuado acoplado al tamaño de los niños.

Por tanto, el juego representa actividad recreativa física o mental empleado por los infantes para aprender acerca del mundo que lo rodea. A través de éste se desarrollan las bases necesarias para el aprendizaje y los sentidos, así como los sentimientos de confianza, seguridad, autonomía, independencia y amistad (Gómez, 2016).

Al referenciar la iniciativa PROMEBAZ (2007) se enfatiza en la necesidad de proveer a los niños experiencias educativas que se relacionen con su realidad en la vida cotidiana. Por tanto, las actividades constructivistas y lúdicas ponderan el papel activo de éstos en las acciones de juego, lo que induce a los infantes a desarrollar un conjunto de habilidades y destrezas de manera progresiva, a través del accionar áulico que requiere de la manipulación de materiales y recursos didácticos basados en juegos.

Reflexión

Para Barraza, Romero y Barraza (2016) la praxis docente se encuentra conformada por la conjunción articulada de acciones intencionales y transformadoras, interpretadas a partir de la realidad del estudiante, con el objetivo de promover en él un proceso formativo que aporte a su desarrollo integral. Por tanto, es pertinente que el educador sea capaz de percibir lo visible y no visible, con la convicción de tomar los correctivos necesarios que aporten a la formación de los educandos.

Los estados reflexivos, permiten estimar si el estudiante responde a aquellas estrategias empleadas durante el proceso enseñanza-aprendizaje; lo que amerita valorar el lado negativo y positivo del accionar docente. A partir de aquello, la reflexión se convierte en el medio necesario para determinar un conjunto de actitudes, que pueden ser visibles o no por parte del educador (Castellanos y Yaya, 2013).

Por tanto, llegar a la reflexión permite la valoración de lo actuado frente a lo prescrito, para poder definir su viabilidad en favor de la reorientación de las propias acciones de modo justificado. Para aquello, es necesario partir de la observación de lo ocurrido y estimular en gran medida el desarrollo metacognitivo para alcanzar a percibir lo efectuado y discernir los cambios necesarios.

Retroalimentación

Uno de los mayores retos dentro del contexto educativo, es la retroalimentación, al tomar en consideración la diversidad escolar, sus personalidades, emociones, habilidades y características, que en muchos de los casos son únicas y otras compartidas (Zuluaga, 2017). Desde estas perspectivas, resulta importante considerar que el conocimiento se logra construir mediante los procesos de aprendizaje y no como resultado de un fin posterior.

Debido a ello, la retroalimentación se proyecta como la mejor manera de evaluar y cuantificar, por el hecho de evidenciar el avance de los procesos, fortalezas y debilidades, logrando que el estudiante pueda reconocerla y modificarla bajo su propio criterio. Por tanto, el reconocimiento de las capacidades y diversidad existente en el contexto escolar debe estar siempre ligado a cualquier tipo de corrección con el objetivo de utilizar un diálogo constructivo y formativo más no peyorativo (Zuluaga, 2017).

En este sentido, los docentes deben encontrarse en condiciones para percibir las emociones, reconocer las diferencias y, por consiguiente, las virtudes de cada uno para llegar a reforzar las prácticas y corregir las fallas basadas con la experiencia, de una manera bidireccional (Canabal y Margalef, 2017).

De la misma manera, Canabal y Margalef (2017) consideran, que analizar las percepciones de los estudiantes permite dar respuesta a la retroalimentación, convirtiéndose en un aporte de gran valor para que el docente realice un ajuste y mejore su enseñanza. Sin embargo, la retroalimentación actúa en doble vía, la una que parte del educador al educando y la otra en sentido opuesto. Para aquello, se debe observar cómo se siente el individuo que va a recibir el feedback, notando los cambios emocionales que pueden partir desde la ira, frustración, emociones negativas, entre otras que pueden deteriorar el juicio y la capacidad receptiva del mensaje.

Según Díaz (2018) es fundamental que se desarrolle una retroalimentación efectiva que provea al estudiante llegar a un estado reflexivo sobre sus actos, a la vez que le permitan alcanzar sus metas y objetivos personales, corrigiendo sus errores y generando un punto de cambio en su accionar. De esta manera, la retroalimentación se convierte en un recurso formativo y en la calidad para determinar las relaciones entre los educandos y docentes, por

lo que es de vital importancia la manera cómo se transmite la información y cómo el niño la recibe.

Conclusiones y reflexiones finales

Como parte de la sistematización, puedo mencionar que la experiencia académica del curso de Formador de Formadores y participación (trabajo de campo) en el centro de educación inicial aportó de manera significativa a la mejora de mi praxis docente, cimentada en el cuidado y en el proceso de enseñanza - aprendizaje de niños perteneciente al Subnivel Inicial en edades comprendidas entre los 3 a 5 años. Por tanto, el desarrollo del proceso de aprendizaje reflexivo que partió de la experiencia de observación y participación puso en manifiesto un conjunto de fortalezas que indujeron al cambio en mi modalidad de abordar la enseñanza infantil.

Durante el curso de “Formador de Formadores” tuve la oportunidad de desarrollar mis actitudes y desempeños como educadora, a través del conocimiento adquirido sobre todo el relacionado al juego sensopático. Todos los saberes aprendidos y experiencias compartidas, me permitió favorecer y fortalecer los avances, en cuanto al aprendizaje y bienestar, así mismo, fortalecer mi habilidad de observadora y potencializarla con el único propósito de que los niños puedan desarrollar de una mejor manera las interacciones tanto con sus padres como con la educadora. Uno de los compromisos adquiridos fue el de promover en otras educadoras la habilidad del proceso reflexivo en la práctica profesional, es decir, tuve la oportunidad de desarrollar mi capacidad de guiar a acciones que se enfoquen y mejoren el progreso, el aprendizaje y el bienestar de los niños.

La observación me enseñó su importancia en el momento de llevarla a la práctica porque me permitió evidenciar el comportamiento de los niños para un proceso de evaluación constante, así mismo registrarlos de manera adecuada, y en muchos casos conociendo y entendiendo que no solo puedo estar como espectadora sino también incluyéndome en las

actividades del niño. A través del proceso de observación sistemática tuve la oportunidad de desarrollar mi objetividad y no dejarme llevar por mis juicios de valores. Es decir, que no solo desarrollé la capacidad de observar en el área profesional sino también en la personal. A partir del aprendizaje y la aplicación de esta técnica, pude valorar la importancia del bienestar e involucramiento como un punto determinante de la calidad en la educación.

Uno de los objetivos primordiales de toda educadora es poder lograr tanto el bienestar como el involucramiento de los niños, los mismos se encuentran vinculados con los aspectos sociales y emocionales de los niños, los cuales consideran el cumplimiento de las necesidades más básicas del infante. A partir de aquello, conocí que antes de evaluar un nivel de involucramiento, se debe generar previamente que el niño se sienta satisfecho en el ámbito de alimentación, afecto, seguridad, respeto, autonomía, entre otros.

Este proceso de aprendizaje reflexivo me permitió fortalecer las habilidades y actitudes tanto de observación como de análisis de los diferentes comportamientos de los niños, esto beneficiaría el desarrollo integral del infante en todas las áreas de su vida, lo que conlleva al aprendizaje significativo. Sobre todo, cuando se aplican métodos y técnicas pedagógicas de manera oportuna como son: la observación, reflexión, el juego y la retroalimentación.

Mi compromiso y responsabilidad fue el poder sacar el mayor provecho a todos los conocimientos adquiridos y prestar la atención adecuada para logra fortalecer mis habilidades, destrezas y competencias de la observación, así como también del proceso que conlleva esta práctica.

Lo mismo ocurrió con el proceso reflexivo, gracias a él pude ser consciente de la necesidad de propiciar espacios reflexivos, los mismos que acrecientan la práctica pedagógica. Es decir, que experimenté un enriquecimiento tanto personal como profesional, porque pude desarrollar habilidades y conocer herramientas prácticas de observación, las

cuales pude compartirlas en mi contexto laboral, pero también en el CEI observado. Todos estos conocimientos y la potencialización de las habilidades y capacidades antes mencionadas me permitieron plantear de manera óptima las actividades y destrezas de aprendizaje como las menciona el Currículo de Educación Inicial.

Uno de los descubrimientos más importantes y significativos personalmente y que me ha sido de mucha ayuda en la práctica profesional fue el juego sensopático, esta actividad me mostró cómo de manera muy sencilla motivo al niño a que explore, se sensibilice y pueda desarrollar mejor los receptores sensoriales. Que, a través de ellos, va a reconocer mejor el contexto que lo rodea. Esta actividad permite que el niño active sus sentidos y se conecte con sus funciones básicas; así como también fortalezca el bienestar, el involucramiento y las interacciones con sus pares y adultos.

Para lograr la atención y exponer los conocimientos adquiridos en el taller de “Formador de Formadores”, a las educadoras a las cuales transmití los saberes tanto en la institución educativa en donde laboro, así como también en el centro infantil escogido, tuve que explicar, dar ejemplos y llevarlo a la práctica de manera objetiva, sencilla y práctica los aprendizajes logrados en el proceso de sistematización de experiencia, así como también compartir y ser muy sincera con respecto a cómo había ingresado a los talleres tanto en mi área personal como profesional, situación que me permitió colocarme como ejemplo y manifestar que es tiempo de modificar métodos, técnicas y herramientas que actualmente no nos sirven para alcanzar en el niño desarrollo integral y aprendizaje significativo.

Uniendo el proceso de observación y la reflexión me llevó a encaminarme al ejercicio de la retroalimentación que me permitió lograr un diálogo objetivo, el cual fue un camino de doble vía, en donde primero escuchaba las experiencias y los aprendizajes adquiridos por las educadoras y luego compartir y exponer recomendaciones sobre la mejor manera de trabajar

con los niños, en donde se les proporcionó herramientas para dichas actividades. Es importante acotar que en este ejercicio dejé a un lado subjetividades, puntualizando y enfocándome en los aspectos positivos como educadora tanto de mis compañeras de labores como de la docente del CEI, proporcionando herramientas que pueden lograr incorporar mejoras en nuestra praxis diaria a favor del desarrollo infantil.

En el tiempo de visitas en el centro de cuidado infantil, tuve la oportunidad de socializar lo aprendido en el taller, notando la significancia de sus contenidos. Además de un cambio en mi actitud profesional, ya que veía las actividades como una oportunidad para conocer las necesidades de los niños en base del proceso de observación, sumándose a ello los momentos de reflexión y retroalimentación con la convicción de corregir las estrategias o metodologías empleadas en el aula.

Es importante mencionar que la educadora utiliza los recursos que posee e incluso elabora instrumentos lúdicos y musicales con materiales reciclajes para trabajar con los niños. Por lo general, se preocupa que los niños realmente tengan aprendizaje significativo, y desarrolle destrezas.

Así mismo, pude evidenciar que la docente del CEI en la cual se realizó la réplica de la sistematización no hace uso del juego como la oportunidad de observar en sus infantes cambios actitudinales, de comportamiento y adquisición de destrezas que aporten a la planificación de las actividades áulicas con mayor eficacia. Y desconoce la implementación del juego sensopático en las actividades formativas como es la exploración, el reconocimiento de su entorno, las interacciones, entre otros. Es importante recalcar que la educadora desconocía sobre la utilidad de fichas de observación, ni mucho menos para registro de juegos sensopático, para reconocer los niveles de bienestar e involucramiento (Anexo 6).

A partir de mi intervención la educadora se vio en la necesidad de efectuar cambios significativos tanto en su participación, involucramiento y en los juegos que compartía con los niños, expresó que para ella se ha convertido en un punto importante generar en sus estudiantes involucramiento que esto conllevará bienestar.

Puedo concluir que he logrado fortalecer mi habilidad de observación desde mi perspectiva como educadora y madre, focalizarme en el desarrollo integral de los niños, reconociendo sus interacciones tanto con sus pares como conmigo que soy la educadora; así mismo he podido promover la habilidad de reflexión en mí misma como persona y profesional con el propósito de incorporarlo en mi práctica docente, de esta manera puedo mejorar y favorecer el desarrollo del infante. Pero es importante reconocer las debilidades que se puede presentar en los procesos sobre todo en el momento de replicar los conocimientos y experiencias requeridas tanto en la institución en donde laboro como en el CEI seleccionado, porque en muchos casos existe resistencia de cambios en directivos y en docentes.

Debo expresar que no me imaginaba que podía desarrollar en mí la capacidad de guiar a otras educadoras a través de los conocimientos adquiridos en el taller de “Formador de Formadores”, enfocándome en los temas (observación, juego sensopático, bienestar, involucramiento, reflexión, retroalimentación) planteados en cada encuentro y lo expuesto bajo la experiencia de cada expositora, de esta manera lograr aprendizaje, desarrollo y bienestar de los niños.

En la Carta Magna en el artículo 28 expresa que “(..)Se garantizará el acceso universal, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna y la obligatoriedad en el Nivel Inicial, básico y bachillerato o su equivalente” (Ministerio de Educación Pública Ecuador, 2014, p.4).

Por lo que nuestro compromiso como educadores es la implementación de nuevos métodos, técnicas, estrategias y herramientas en donde se vincule la pedagogía, la didáctica, sin olvidar el área lúdica, con estos tres factores se logre optimizar el proceso enseñanza – aprendizaje, desarrollo integral, habilidades sociales y las destrezas requeridas, conllevará a que el niño se independiente, explore, experimente, exprese, interaccionen, sienta bienestar y se involucre en todas las actividades creadas y planificadas desde y bajo su motivación e intereses, satisfaciendo sus necesidades.

No debemos conformarnos con solo elaborar una planificación escolar o las actividades de las rutinas diarias, sino más bien estas deberían tener un sentido y debe involucrar todos estos aspectos que mencionan favorecen el desarrollo infantil (juego, observación, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación), es decir, mirar desde otro ángulo a la educación la misma que tiene la responsabilidad de formar niños libres, expresivos, creativos, motivadores, que sientan bienestar y puedan crear experiencias de vida que los marque de manera positiva, es decir, que obtenga de sus educadoras aprendizaje significativo.

Referencias bibliográficas

- Aguedas Negrini, I. (2014). *Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo*. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación, 8(1696–4713), 63–78.
- Araujo, M. C., López Boo, F., Novella, R., Schodt, S., y Tomé, R. (2015). *La calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador*. Mundos Plurales - Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública, 4(2), 2–9. doi: 10.17141/mundosplurales.2.2017.3715
- Arcos Cabrera, C., y Betty, E. (2008). *Desafíos para la educación en el Ecuador: Calidad y Equidad*. Quito: FLASCO Sede Ecuador.
- Araujo, M., y López, F. (2015). *Los servicios de cuidado infantil en América Latina y el Caribe*. El Trimestre Económico, LXXXII(2), 249–275. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v82n326/2448-718X-ete-82-326-00249.pdf>
- Barbosa-Chacón, J., Barbosa Herrera, J., y Rodríguez Villabona, M. (2015). *Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas. Una mirada "desde" y "para" el contexto de la formación universitaria*. Perfiles educativos.
- Barraza, L., Romero Morales, C., y Barraza Soto, I. (2016). *Un ejercicio de reflexión sobre la práctica docente: ¿temores ocultos?* Revista Ra Ximhai, 12(1665–0441), 509–523.
- Barinagarrementeria, F., Dávila Maldonado, L., López Ruiz, M., y Marfil Rivera, A. (2014). *Neurología Elemental*. Barcelona: Elsevier.
- Bradford, H. (2014). *Observación infantil y planificación educativa: De bebés a tres años*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Bruner, J. (1987). *La importancia de la educación 6ta edición*. Barcelona: Paidós.
- Canabal, C., y Margalef, L. (2017). *La retroalimentación: La clave para una evaluación orientada al aprendizaje*. *Revista de Curriculum y Formación de Profesorado*, 21(1138-414X), 149–170.
- Cañizares Márquez, J., y Carbonero Celis, C. (2016). *El juego motor en la infancia*. Madrid: Wanceulen.
- Castellanos, S., y Yaya, R. (2013). *La Reflexión Docente Y La Construcción De Conocimiento: Una Experiencia Desde La Práctica*. *Revista Electrónica Sinéctica*, 18. Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=41_la_reflexion_docente_y_la_construccion_de_conocimiento_una_experiencia_desde_la_practica%5CnResumen
- Castilla Peón, M. (2014). *Bienestar Infantil: ¿es posible medirlo?* *Boletín Médico Hospitalario*, 71(1665–1146), 61–64.
- CEPAL. (2018). *América Latina y el Caribe a 30 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño*. Comisión Económica Para América Latina y El Caribe, p. 87. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44271/1/S1800977_es.pdf
- CEPAL. (2018). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas.

Colacce, M., y Tenenbaun, V. (2016). *Las dimensiones del bienestar infantil y la focalización de los programas dirigidos a la primera infancia*. Estudios y Perspectivas, (1727–8694).

Comisión para la Educación de la Calidad de Todos. (2016). *Construyendo una educación de calidad: un pacto con el futuro de América Latina*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Constitución de la República del Ecuador, *Artículo 26 (Asamblea Constituyente 2008)*.

Díaz López, M. (2018). *Impacto de la retroalimentación y la evaluación formativa en la enseñanza-aprendizaje de Biociencias*. Revista de Educación Médica Superior, 32(3), 147–156.

El Telégrafo. (2016, agosto 26). *La cobertura de educación aumenta en Latinoamérica, pero falla la calidad*. El Telégrafo. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/la-cobertura-de-educacionaumenta-en-latinoamerica-pero-falla-la-calidad>

Escobar, R. (2016). *Revista Mexicana de análisis de la conducta*. Revista de Análisis Conductual, 42(0185–4534), 1–12.

Expósito Unday, D., y González Valero, J. A. (2017). *Sistematización de experiencias como método de investigación*. Sancti Spíritus: Universidad de Ciencias Médicas.

Gómez Álvarez, M. (2016). *¿Aprender Jugando? El Juego Como Recurso Didáctico* (Universidad de Sevilla). Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/45069/TFG Marta Mª Gomez Alvarez.pdf?sequence=1>

- Holliday, J. (2015). *La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. Docencia*. Obtenido de CEP Alforja:
Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2014). *MIES evalúa la calidad del servicio de Desarrollo Infantil Integral – Ministerio de Inclusión Económica y Social*.
Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2015/06/Entrevista_Oscar_Jara-Revista-Docencia.pdf
- Holguín Calderón, K., Sierra Chaparro, G., y Quiñonez Quintana, S. (2012). *Estrategias metodológicas empleadas por los docentes de educación preescolar del municipio de San Sebastián de Mariquita (Tolima) en la enseñanza de la lectura*. *Revista Logos. Ciencia y Tecnología*, 3(2145-549X).
- Krell, H. (2017). *Técnica de estudio y de memoria*. Retrieved July 23, 2019, from México.
- López Estrada, S. (2017). *Políticas de cuidado infantil en América Latina: Análisis comparado de Chile, Costa Rica, Uruguay y México*. *Frontera Norte*, 29(58), 25–46.
- Luria como se citó en Manga, D., y Ramos, F. (2011). El legado de Luria y la neuropsicología escolar. *Psicología, Sociedad y Educación, Psychology, Society, & Education*. Vol.3, N° 1, pp.1-13. Universidad de Salamanca.
https://www.researchgate.net/publication/277267964_El_legado_de_Luria_y_la_neuropsicologia_escolar

Luria como se citó en Sarmiento, M. (2007). *Enseñanza y Aprendizaje. La enseñanza de las matemáticas y la NTIC. Una estrategia de formación permanente*. Capítulo 2. (págs. ISBN: 978-84-690-8294-2 / D.L: T.1625-2007). Universidad de la Rovira I Virgili. Recuperado en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8927/D-TESES_CAPITULO_2.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Ministerio de Educación Pública Ecuador. (2014). *Curriculo educación inicial*. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>

Montessori como se citó en Meneses, M., y Monge, M. (2001). *El Juego en los Niños: Enfoque Teórico*. Redaly. Revista de educación. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>.

Observatorio Social del Ecuador. (2018). *Situación de la niñez y adolescencia en Ecuador, una mirada a través de los ODS*. In 2018.

Piaget, J. (1991). *Seis Estudios de Psicología* (Primera Ed, Vol. 4; J. Marfa, Ed.). doi:10.1080/02103702.1981.10821852

Percepción: Observación de imágenes. Recuperado en:

<http://blogdisenomile.blogspot.com/2013/02/leyes-de-la-percepcion-o-leyes-de.html>

PROMEBAZ. (2007). *Creando un ambiente favorable para el aprendizaje. Módulo 2: El aula: un lugar de encuentro*. Cuenca. Obtenido de https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/1.2007_promebaz_el_aulaun_lugar_de_encuentro_crear_un_amb.modulo_2w_0.pdf

PROMEBAZ. (2007). *Creando un ambiente favorable para el aprendizaje. Diagrama de las diferencias entre bienestar e involucramiento*. Cuenca. Obtenido de

https://ecuador.vvob.org/sites/ecuador/files/1.2007_promebaz_el_aulaun_lugar_de_encuentro_crear_un_amb.modulo_2w_0.pdf

PROMEBAZ. (2008). *Acercar el currículo a la realidad de los estudiantes* (AH/Editorial, Ed.).

Rekalde, I., Vizcarra, M., y Macazaga, A. (2014). *La observación como estrategia de investigación para construir contextos de aprendizaje*. Educación XXI, 17(1139-613X), 201–220. doi: 10.5944/educxx1.17.1.1074

Torroba Arroyo, I. (2014). *La observación como técnica de evaluación en la etapa de educación infantil*. Revista Complutense de Educación, 2, 297–308.

UNESCO. (1980). *El Niño y el Juego*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001340/134047so.pdf>

Vygotsky, L., y Luria, A. (2007). *El instrumento y el signo en el desarrollo del niño*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

Vygotsky como se citó en Tripero, A. (2017). *Vigotsky y su teoría constructivista del juego*. E - Innov@ BUCM Revista electrónica de educación. Recuperado de <http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/5/art382.php#.XulsZ2hKg2w>.

Zona de desarrollo próximo. Recuperado en: <https://www.actualidadenpsicologia.com/ques/zona-desarrollo-proximo/>

Zuluaga Quintero, M. (2017). *El estudiante y la retroalimentación*. Acta Médica Colombiana, 42(3), 193–194.

Anexos

Anexo 1. Formulario de observación

Formulario de observación: sentada/trabajando		
Preguntas de observación: ¿Qué clase de juego juega? ¿Qué aprendes acerca del desarrollo socioemocional ...? ¿Qué aprender acerca de la expresión artística?		Contexto: - Observador: - Niño(s): - Situación: - Fecha:
#	Reporte de observación	Interpretaciones + respuestas a la pregunta de observación
1	Se sienta en el suelo, sobre sus talones, y saca dos platos del armario.....	Línea 1-25:
2		Expresión artística:
3		Línea 16-23: los niños juegan uno al lado del otro (juego paralelo). No hay interacción, no hay roles complementarios.
4		
5		Desarrollo socio-emocional:
6		<u>Contesta la pregunta de observación:</u>
7		Forma de juego: Juego de roles, juego de roles simple, acciones continuas basadas en roles.
8		
9		
10	Reflexiones	Conclusiones orientadas a la acción
11	Si los otros niños hubieran estado presentes al inicio del juego ¿habrían jugado juntos?	
12		

Anexo 2. Fotografías de la experiencia vivida en los talleres de formación junto con Msc. Jennifer Ordoñez



Imagen 1. Elementos que se presentaron durante el taller



Imagen 2. Juegos que se presentaron durante el taller

Centro de Infantil “Mi Casita Grande”: Programa Recreación y Estimulación Materno Infantil (PREMI)



Imagen 3. Tipos de juegos.

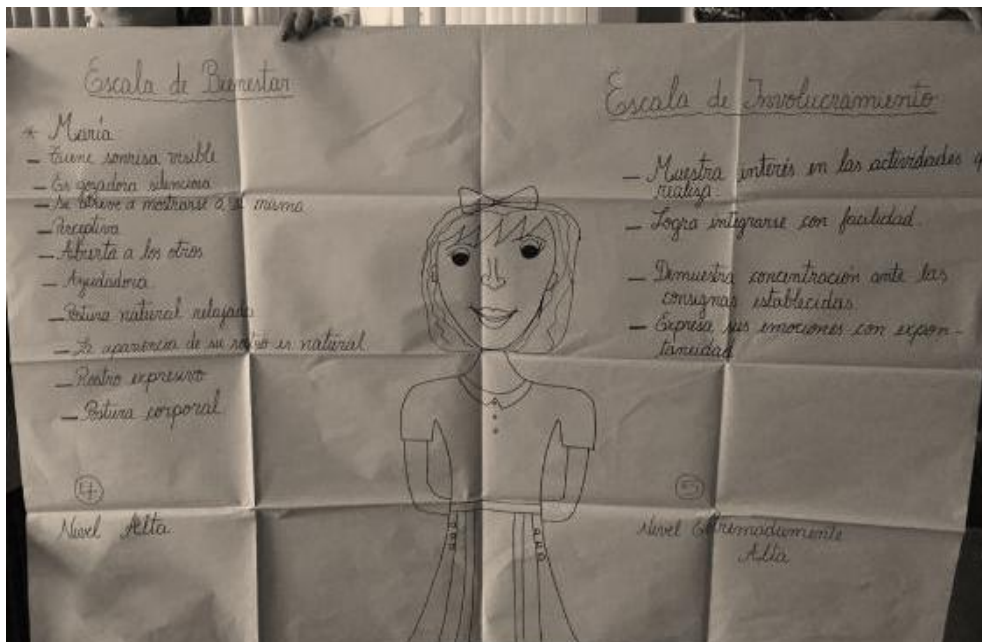


Imagen 4. escalas de bienestar e involucramiento

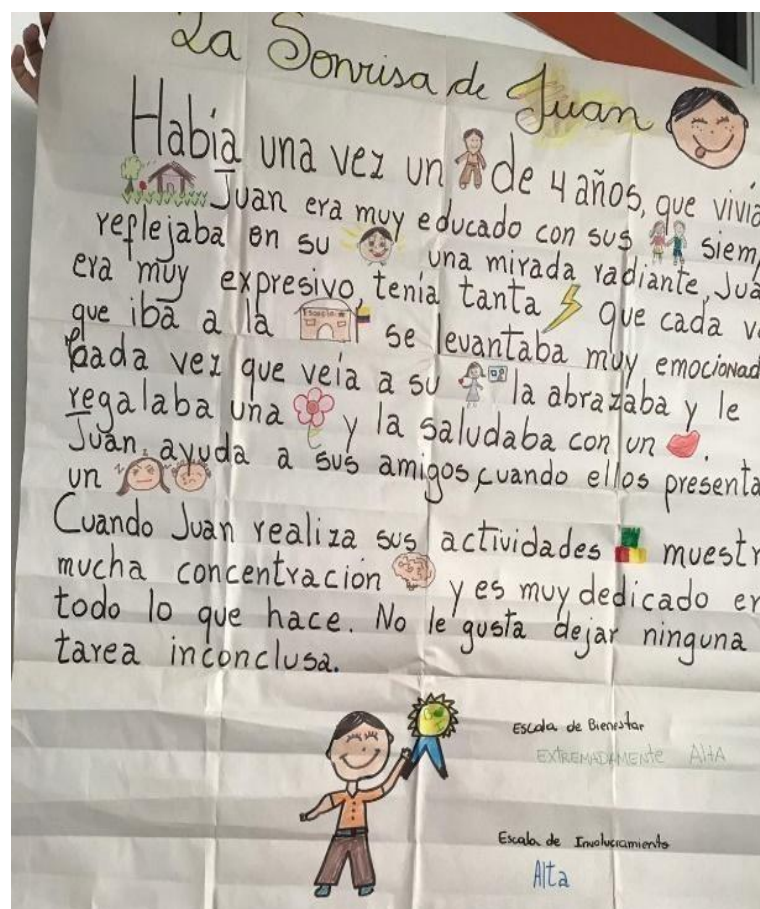


Imagen 5. SEQ



Imágenes 5. Actividad a realizar con los estudiantes por parte de la docente. Escuela de Educación Básica Inicial 2

Anexo 3. Ficha de juego sensopático

Hoja de trabajo juego sensorial- trabajo de arte sensorial <input type="checkbox"/> 0-3 años <input type="checkbox"/> 3-5 años <input type="checkbox"/> 5 años en adelante
¿Tema?
¿Objetivos?
¿Conexión con otras áreas de aprendizajes?

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación para la organización <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lugar ▪ Conseguir y mostrar los materiales ▪ Protección y seguridad 	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El material <ol style="list-style-type: none"> 1. Material sensorial <ul style="list-style-type: none"> ▪ = el material para explorar y experimentar 2. Material de exploración <ul style="list-style-type: none"> ▪ = herramientas, por ej. pala, caja, muñeca, rastrillo, cepillo, cuchara, botella vacía, frascos..... 3. Material creativo <ul style="list-style-type: none"> ▪ Por ej. Pintura, tizas, pegamento, arcilla, cinta, papel de dibujo, lápices, espejo, plexiglás, 	

Puntos de atención

Diferenciación para inclusión

- Inspired by De Pauw, S. (2015). Experimenteren en exploreren met al je zintuigen. Sensopathische spelactiviteiten in de jonge ontwikkelingsfase. Kalmthout: Abimo.

Anexo 5. Registro anecdótico

Registro anecdótico

Nombres: _____

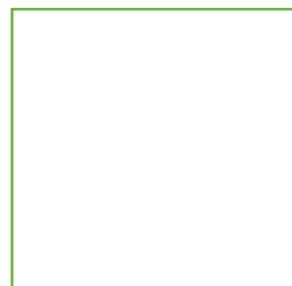
Apellidos: _____

Dirección: _____

Teléfono: _____

Fecha de nacimiento: _____

Nivel: _____



Fecha	Actividades evaluadas	Constancia
Descripción de los observados	Interpretación de los observado	Personas responsables

Anexo 6. Bienestar e involucramiento

Explorar, conectar, enriquecer	Score	Score	Score
	A menudo	A veces	Pocas veces
<p>Explora</p> <ul style="list-style-type: none"> • Toma asiento • Observar y escucha • Ponte los zapatos de tus niños • Atención a la experiencia de los niños 			
<p>Conecta</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siéntese a la altura de alguien (proximidad) • Demuestra interés • Mencione lo que ves que está haciendo el niño → no Lo dirijas = autonomía • Di lo que hace el niño • Involucra a otros niños (juego conjunto, conflictos....) 			
<p>Enriquece</p> <ul style="list-style-type: none"> • Continúa diciendo lo que hace el niño • Expresa tus propias emociones • Añade algo de interés al juego: <ul style="list-style-type: none"> ○ Hazlo tú mismo (sin palabras) ○ Crea una idea de juego ○ Introduce un nuevo atributo al juego ○ Estimula la acción, el pensamiento y la comunicación • Fortalece el involucramiento y la profundidad del aprendizaje 			
Deducción de acción:			